✠

COMEDIA NUEVA.

LA TUTORA DE LA IGLESIA, Y DOCTORA DE LA LEY.

TERCERA PARTE.

COMPUESTA POR DON THOMAS DE AÑORBE, y Corregèl, Capellan del Real Monasterio de la Encarnacion de esta Corte.

PERSONAS QUE HABLAN EN ELLA.

Jesus Nazareno.
Maria Santissima.
San Gabrièl Arcangel.
Quatro Angeles.
San Pedro Apostol.
S. Juan Evangelista.
Santo Thomàs Apostol.
El Regente de Francia.
S. Lucas Evangelista.
Elena, Reyna de los Adiavenos.
El Embax. de Mecina.
Japhet Judio.
Abdias Capitàn.
Matachin Gracioso.
Luzbèl demonio.
Musicos, y acompañamiento.

JORNADA PRIMERA.

Al son de belicos Instrumentos dice dentro Japhet.

Dentro Japhet. La gran Reyna de Asia viva. *Todos* Viva.
Dentro todos. Viva la Reyna Elena.

Sale Luzbèl por debaxo del Tablado.

Luzb. Viva, porque yo muera en tanta pena,
que sea el no morir muerte excessiva,
que me atormente con mayores bascas
en el inmenso horror de mis borrascas:
viva, pues, que assi el Cielo lo permite
(con què dolor el pecho lo repite!)
para que assi consiga
ser tapete del pie de mi enemiga.
(Maria digo) ò quien borrar su nombre
pudiera en Cielo, y Tierra, Angel, y hombre.
Viva, pues, desde el Asia, donde impera
Elena yà Christiana se acelera
Catholica, y dichosa,

y à Jerusalèn llega presurosa,
para vèr el milagro, y el esmero
del mejor Rey Assuero,
Maria, que exceptuada
de todo el comun fuero es reservada;
si bien dice, que es otro su camino,
mas yo bien sè que es este su destino,
y el Rey Agripa, que el menor se llama,
y oy Judèa le aclama
por su Rey al socorro agradecido,
que el generoso pecho enternecido
de Elena diò al misero lamento
de la falta de trigo, y de sustento,
que padeciò Jerusalèn hambrienta,
cumplimentarla intenta,
y para esto indiscreto ha prevenido
la visite Japhet, que es su Valido:
viva para que sea (què tormento!
de mi eterno penar nuevo fomento.)

Tocan, y salen Abdias, Japhet cumplimentando à la Reyna, que saldrà la última, vestida con una ropa talar à la moda de Asia, Abdias assimismo Japhet de Judio, y acompañamiento.

Reyn. Mucho estima mi persona,
que vuestro Rey siempre urbano
atento, y tan cortesano,
aplausos dè à mi Corona;
mas es proprio à su grandeza
conceder al Estrangero
el honor, que considero
no le hace falta à su Alteza.
Mucho harè en dissimular *Apar.*
el desayre conocido,
de no aver el Rey venido,
qual debe, à cumplimentar
mi persona. *Japh.* El Rey, señora,
no aver venido, es porque
indispuesto està. *Reyn.* Bien sè,
que su Alteza nada ignora,
y que quando no ha salido,
estarà muy ocupado
en las razones de estado, *(rie.*
q̃ es el Rey muy entendido. *se son*
Japh. Por mi, Señora, su Alteza,
rendidamente cortès
pone à vuestros Reales pies
de esta Ciudad la grandeza;
y os suplica muy rendido
de su Palacio, y Dosèl
os sirvais, y aun del Laurèl,
que su Real frente ha ceñido.
Reyn. Mucho ofrece vuestro Rey
Japh. Aun mucho mas sabe dàr.
Rey. Pues yo nõ puedo aceptar;
mas mi pecho como es ley
agradecido à su oferta
direis que queda. *Japh.* Señora
la razon el pecho ignora
de esse desayre, y advierta
vuestra Magestad, que es fuerza
que el Rey lo sienta. *Reyn.* No h
porque bien conocerà,
que aunque mi atencion se esfu
à cumplir con su mandato
la Religion fervorosa,

que me trai tan Religiosa,
añadiendo mi recato
no dà lugar, ni ay razon,
que quando en el Templo augusto
del gran Dios eterno y justo,
que edificò Salomòn,
intento adorar rendida
su Deidad siempre sagrada,
en otra cosa ocupada,
me detenga inadvertida.
Assi harè la dicha mia, *Aparte.*
si no me lo impide el Cielo,
de vèr sin ningun recelo
à la Divina Maria.
Abd. La Reyna està disgustada. *Ap.*
Iapb. Oponerme à vuestro gusto
no serà, Señora, justo;
aunque quede desayrada
mi persona. *Luzb.* O quien pudiera
impedir la intencion suya, *Apar.*
Reyn. Yà nada tu voz me arguya,
y tu, Abdias, considera
q̃ la Armada, que ha venido *Aparte*
en mi Comboy, prevenida *losdos.*
estè. *Abd.* El recelo olvida,
que todo està prevenido. *Tocan.*
Rey. Mas què belico rumor
ocupa la Region Herea.
Abd. Un Cavallero Estrangero
àzia nosotros se acerca. *Sale el Em.*
Emb. Dadme à besar, gran Señora
vuestros pies. *Re.* Alzad, y sepa *se ar.*
quien sois, para què no yerre
el tratamiento, que deba
daros mi atencion. *Em.* Supuesto,
que para hablar, la licencia
me dà su permisso, un rato,
escucheme vuestra Alteza.
Advirtiendo, que es precisso
para daros la respuesta
de quien soy, ir enlazando
noticias de otra materia.
Rey. Decid, pues. *Emb.* Nada aventuro
en declarar à la Reyna
algo de la Ley de Gracia, *Apar.*
pues que yà la resistencia
de los Judios no es tanta,
y ella nuestra Ley professa
Rela. Yà son cumplidos dos años,
que à la Ciudad noble, y bella
de Mecina, Patria mia,
por Divina Providencia,
llegò el Apostol Sagrado,
Pablo, Antorcha de la Iglesia,
predicando del Mesias
la Divina Ley que Nueva
Jesu-Christo, Dios, y Hombre,
enseñò en toda Judèa,
firmandola con la sangre,
que derramò preciosa de sus venas.
No quiero decir, Señora,
quan inaudita fiereza
executò el Pueblo Hebreo
contra la misma inocencia;
porque bien sè, que no ignora,
ni el Mundo, ni vuestra Alteza,
que en esta Ciudad ingrata
entre ignominias, y afrentas
muriò, matando la muerte
de nuestra culpa primera,
el Redemptor; y que el Mundo
entre las tinieblas densas
à media tarde de horrores (blas.
caducando, vistiò el Capùz de Nie-
Con esta misma noticia,
que con caridad sincèra
nos participò el Apostol,
abrazò Mecina atenta
la Ley de Jesvs, y tanta
fuè la devocion, que engendra
en sus Catholicos pechos
con la Sacra Ley suprema,
que como oyessen decir
al Apostol, que la Reyna,
Maria, Madre de Dios,
en carne mortal su Alteza,
en Jerusalèn se hallaba,

dispusieron la obediencia
la diesse Mecina alegre,
y para esto à mi me ordena
el Senado, que en su nombre
ponga el estado à su huellas,
dicha, que cambiar no puedo
cô la dicha mayor,q̃ ay en la tierra.
Lleguè dichoso à sus plantas,
donde turbada mi lengua
se embarazaba gustosa,
por no interrumpir la atenta
admiracion, que forjaba
la imaginativa idèa;
pues al vèr su rostro afable
su cariñosa presencia,
su Magestuoso semblante,
su comprension casi inmensa,
y lo que es mas de su ruego
la exprimentada potencia,
dixe entre mi, si la Fè
no me diera su assistencia,
confiesso, que yo à Maria (ra.
la adoracion,q̃ àDios le doy,la die-
Sabida, pues, la Embaxada,
con agradable clemencia
respondiò à los de Mecina,
aceptando su fineza
con una Carta firmada
toda de su misma letra,
tesoro, que llevè alegre
à mi Patria, donde fuera
impossible de decir
lo mucho, que la veneran;
mas para que se conozca
por alguna corta seña,
baste el vèr, que à mi Mecina
me mandò al punto que buelva
con algunos ricos dones,
que me dieron porque fueran
dignos de los pies Sagrados
de la Emperatriz Suprema,
los que admitiò solamente,
porq̃ socorro de los pobres fueran.

En esta ocasion, Señora,
el Regente con prudencia
de Mecina me ha avisado,
que desde el Asia tu Alteza,
ò desde el Reyno Adiaveno,
que es donde tu AltezaReyna;
disponia su jornada,
para venir à Judèa,
con intencion de adorar
de Dios la Sagrada Essencia
en el Templo Soberano,
que Jerusalèn venera,
por maravilla mas grande
de las que el Mundo celebra,
obra del gran Salomòn, (ci
que designiò el poder de tanta cië
Con esta ocasion me manda,
que à vuestra Alteza prevenga
en su nombre el mas decente
Palacio de quantos pueblan
à Jerusalèn, y atento
cortesanamente os ruega,
que las faltas que tuviere
dissimule vuestra Alteza
en atencion, de que solo
es el intento que muestra,
el complaceros logrando
por aquesta contingencia
desahogar lo agradecido,
con que se halla de la atenta
politica cariñosa,
con que à Mecina tu Alteza
desde su Reyno Adiaveno
en paz,y guerra protegiò su diestr
conforme me lo ha mandado,
su orden tengo yà dispuesta,
y solo falta, Señora,
que acepteis la corta ofrenda;
en donde de mi servida
con resignada obediencia
se hallarà vuestra persona,
sino con mayor grandeza,
que en vuestro Reyno, Adiaveno

con la lealtad, que pudiera
el Vassallo mas humilde (teza.
de los muchos q̃ tiene vuestra Al-
Y aora, Señora, bolviendo
à el motivo, de que sea
vuestro designio acertado,
en venir vuestra grandeza
à visitar el gran Templo
de Salomòn, yo quisiera
(perdonad el Zelo Santo,
que èl persuade, y no atropella)
que no visiteis el Templo
material de la Ley Vieja,
todas las veces que el vivo
formal Templo de la Nueva
Ley de Gracia, que es Maria,
en Jerusalèn se obstenta
à los Catholicos pechos,
que en èl à Christo veneran,
y de diversas Provincias,
y Naciones Estrangeras
vienẽ rendidos, y alegres (Tierra.
à dàr culto al granDios del Cielo, y
Que es Maria el Templo vivo
de Dios, con verdad se prueba,
pues por èl, y en èl se aplaca
de Dios la Justicia recta;
digalo el fruto copioso
con que la Fe se acrecienta
en los Reynos, y Provincias
de las mas lexanas tierras,
pues no ay parte tan remota
del mundo, que decir pueda,
que no ha llegado à su oìdo
los hecos de la trompeta
del Evangelio Sagrado,
que en el Universo suena
por medio de los Varones, (sia.
Apostoles de Christo, y de su Igle-
Vos direis, que el ser Maria
Templo de Dios, no se prueba
por el fruto, que en el mundo
hace la Doctrina nueva;
y à esso respondo, que como
la Deydad de Dios Suprema
continuamente à este Templo
baxa su piedad inmensa,
allì se fraguan las dichas
de la Catholica Iglesia,
como en Oficina Sacra,
donde Dios siempre dispensa
en este Sancta Sanctorum
los progressos, que en la esfera
del Universo hacer quiere
con el poder inmẽso de su diestra;
Este Templo solo es justo,
que visite vuestra Alteza,
donde el mejor Salomòn
su ciencia, y amor obstenta;
allì vereis como luce
del Padre la Omnipotencia,
Sabidurìa del Hijo,
y la Caridad Suprema
del Espiritu Sagrado,
Trinidad, que una Essencia
habita como en su centro (cias;
comunicando al mundo sus clemẽ-
Esto, señora, os avisa
de mi lealtad la fineza,
que yà que Mecina quiso,
y lo permitiò mi estrella,
que la dicha de serviros
esta vez no fuesse agena,
no quise omitìr, señora,
noticia tan verdadera,
que à los Reyes es preciso
el darles de todo quenta,
y con esto facilmente (tan.
en susReales Decretos siẽpre acier-
Y si acaso no abrazare
esta verdad vuestra Alteza,
Yo, que no temo la muerte
de la Ley en la defensa,
que professo de Jesvs,
y de la Sagrada Reyna,
Maria Madre de Dios,

à quien mi pecho venera,
sin miedo de los Hebreos,
de su Rey, ni sus querellas,
que contra mi fomentaren
afirmo, que la Ley Nueva
del Crucificado Christo
es sola la verdadera;
y que la ley de Moysès
no tiene vigor, ni fuerza;
ni el Templo de Salomòn,
ni de Aròn la Vara amena,
ni el Arca del Testamento,
ni del Manà la velleza,
ni la luz del Candelero,
ni los Panes de la mesa;
porque es Maria Sagrada
compendiò de tal grandeza,
que es Templo, Arca, Manà,
Vara, Flor, Antorcha, Oguera,
Nuve, Fuente, Espejo, Torre,
Huerto, Luna, Sol, Estrella,
Palma, Trono, Rosa, Pozo,
Zarza, Nave, Cielo, y Puerta,
que alumbra, influye, suaviza,
protege, ampara, govierna,
beneficiãdo à los hõbres (nuestra.
como Madre de Dios, y Madre
Reyn. Que mal hizo en declararse
de Japhet en la presencia: *Apart.*
el disimular elijo
con la mas sagaz cautela.
Luzb. Como consentir se puede (*in-*
contra la Ley verdadera, (*fluyend.*
que el mismo Dios diò à Moysès
tan publica, y clara afrenta?
Japh. Castigado con la muerte *Ap.*
como merece no queda.
Abd. Que tal fuera que este lance *ap.*
nos pusiera en contingencia
de algun riesgo; mas no importa,
que yo hare saltar en tierra
la gente que està embarcada
en el mar, con gran presteza,
y con ella si es del caso
conquistarè la Judea.
Emb. No merece, gran señora,
que respondais, mi propuesta?
Rey. No merece, quando vos
con injusta inadvertencia
de Embaxador el estilo
errais contra mi grandeza.
Emb. Pues yo, señora, en que pude.
R. No digais mas. *Japh.* La presenci
de Reyna tan soberana,
que mi respecto venera
os escusa del castigo,
que mi colera pudiera
daros de tanta locura
con las Armas, y las Letras,
defendiendo de Moysès
la Ley, que mi amor professa;
mas quedareis advertido,
que no teneis en Judea
indulto de Embaxador,
que vuestra vida defienda.
Emb. Todo quanto huviere dicho
con la sangre de mis venas
defiendo, y si no mirasse *Emp.*
el respecto que à la Reyna
se debe, viven los Cielos...
Japh. Que esperais, amigos, muera
Emb. Què es morir? *Rey.* Pues como
delante de mi presencia (ossado
os atreveis. *Japh.* Gran señora,
perdonad, que yà en mi es fuerz
prender este Embaxador, *Riñen*
y castigar su imprudencia.
Rey. A mi pertenece: Abdias.
Abd. Què me manda vuestra Alteza
Rey. Que à esse Embaxador prendais
y lleveis con diligencia
à donde mi Armada se halla,
y en una de sus Galeras
lo tengais, hasta que ordene
lo que à su causa convenga.
Abd. Daos à prision. *E.* Mi espada

se rinde solo à la Reyna. *rind. la espa.*
Joseph. Pues señora. *Rey.* Esto ha de ser.
Joseph. hagase, como lo ordena
vuestra Magestad. *Rey.* Llevadlo.
Emb. Yà esta pronta mi obediencia
Sold. Venid. *Emb.* Sagrada Maria,
vuestro amparo es mi defensa,
y si mi zelo os enoja,
perdonad mi inadvertencia. *vans.*
Rey. Assi consigo el librarlo
de la sedicion Hebrea. *Apart.*
Joseph. No direis; que no obedece
mi respecto como es deuda
vuestros Decretos. *Rey.* No dudo
politica, que es tan vuestra.
Joseph. Lo que os suplico, señora,
es que quede satisfecha
con la Justicia la Ley,
que vuestra Alteza professa.
Rey. Yo os asseguro que quede
tan en todo satisfecha,
que à la Ley, que yo professo
en nada se le haga ofensa. *vas.*
Joseph. Pues decid, poblando el ayre,
que viva la Reyna Elena. *toc. y vans.*
Luzb. Para que yo à los infiernos
baxe à arder en llamas densas. *vase.*
Sale Matachin, trayendo lo que van diciendo los versos.
Matach. Aquì pongo el vastidor,
aqui la piedra, y colores
con todas las varatijas
de menjunges, y de botes,
que como mugeres, gastan
para afectar los Pintores.
Y pues Lucas no ha venido
à pintar las perfecciones
de Maria, porque acaso
estarà orando, conforme
hacer suele; decir quiero,
que soy Matachin, y à noche
lleguè à Acaya en siete meses
desde Roma en mis talones,
trayendo de Pedro Apostol
una carta à Lucas, hombre
de quien se fia, no menos,
que los Sagrados renglones
del Evangelio Divino,
y aunque sè que me conocen
todos ustedes, no obstante
hablo claro, porque corren
à buscar las tildes mias *Sale S. Luc.*
abejarucos que comen *sin reparar.*
los mosquitos, como arañas
metidos en sus rincones;
esto supuesto.. *S. L.* O Maria,
quien dignamente conoce
la dignidad, que te adorna
en ser de Dios Madre! *M.* en donde
se detuvo nuestro padre?
S. Luc. Yà mi devocion propone *como*
meditar sobre este punto. *elevado.*
Mat. No darà las buenas noches
siquiera de cortesìa?
S. Luc. O dulce Madre! *Mat.* No oye:
si acaso havrà ensordecido
como el Autor, que compone
estas Comedias; gritarle
es preciso; pues que no oye,
trabajo es tratar con sordos *grita.*
oygame, Padre. *S. Luc.* Què voces
dà el hermano Matachin?
Mat. Sino habla le doy dos cloques;
no he de dàr voces, si miro,
que le hablo, y no me responde?
S. Luc. Dexe, amigo, las locuras,
y acerqueme los colores,
para acabar el retrato
de Maria. *Mat.* No conoce *le tray*
que no ay matices bastantes *pincel.*
en quantos tienen las flores, *tabla, y*
para deligniar un punto *empieza à*
de tan altas perfecciones? *pintar.*
S. L. Es verdad. *M.* Pues què pretende?
S. Luc. Que los Fieles se conforten
en el desconsuelo grande,

que padecen, quando oyen *responde*
de nuestra Reyna Sagrada *pintando, y*
las Divinas perfecciones, *M. moliend.*
y ellos por estar distantes *los colores.*
de Judea, no conocen
de vista à su Alteza, y yo,
porque mas no se acongoxen
copio lo mejor que puedo
de su rostro las facciones.
Mat. Con què havrà copiado muchos.
S. Luc. Son muchos los que yà corren
por todo el mundo de algunos
muy excelentes Pintores,
sin los que Yo he deligneado
con mi duro, y tosco broche.
C. dent. S. G. La mas encarnada rosa,
ni el clavèl mas encendido *se susp.*
copiar ninguno ha podido
Criatura tan hermosa.
S. Luc. La mas encarnada rosa, *repite*
ni el clavèl mas encendido *conadm.*
copiar ninguno ha podido
Criatura tan hermosa?
Mi humildad lo considera,
pues de la gracia el retoque, *pinta.*
que le diò el Pintor Sagrado
no pueden darla las flores;
y assi mi fee solamente
à retratar se dispone
una vislumbre pequeña
de tan altos resplandores;
no porque pueda el pincèl
dàr à su gracia renombre,
sino es porque assi se humillen
à su devocion los hombres;
mas si esto no es de su agrado
digan tus hecos veloces,
què podrè hacer, que yo en todo
obedecerè su orden.
S. G. can. den. Dexa la brocha, y pincèl
porque oy es mas de su agrado,
que el Evangelio Sagrado
escrivas constante, y fiel.

Repite lo que cantò el Angel, dexa los pinceles y el vastidor à un lado, donde se vea un Retrato de Maria Santissima, se arrodilla, y Matachin, sin oìr lo que cantò el Angel, està à un lado del tablado, moliendo los colores.

S. Luc. Desde luego mi obediencia
solo à escrivir se dispone,
mas ay de mi! que no puedo
si su Alteza no socorre
mi rudeza, el escrivir
tan Misteriosos renglones;
y pues à Matheo, y Marcos
con especiales favores
por su intercession piadosa
inflamò sus corazones
el Espiritu Sagrado
con fogosos resplandores,
yo indigno de tantas dichas *llor.*
la suplico, que mejore
el cargo en quien con acierto
escriva, que bien conoce,
que sin auxilio Divino
estarà mi pluma torpe.
Mat. Cansado estoy de moler
gaturperios, y colores,
y pues que Lucas se arroba
a dormir, y buenas noches.

Repara en que el Santo esta orando, y èl à un lado del tablado se duerme, à cuyo tiempo se abre el foro de enmedio, y en una nube mucho lucimiento, que ha de tener tres ordenes en proporcion, y diminucion de rayos, que dexa vèr Maria Santissima con dos Angeles à los dos lados, y en la entrada del foro una mesa, y recado de escrivir, y el Santo assi que vè à Maria Santissima se postra, mientras los Angeles cantan lo siguiente.

Cant. Espera, alienta, y confia,
que el Divino Dios Humano,
para que rija tu mano,
su misma Madre te embìa.
S. L. O Emperatriz del Cielo Sobe[rana]
por quien el mundo gana
la dicha de mirarse restaurado
de aquel denso nublado;

q̃ produxo la noche de un delito,
àcuyo igual, continuo, y trifte gri-
el Orbe entumecido (to
eftuvo, hafta que en vòs fe viò na-
el fol, que à media noche (cido
por las humildes pajas dexò el Co-
Mar.Ss. Sagrado Evangelifta, (che.
temerofo tu pecho no refifta
efcrivir lo que Dios te ha revelado,

y pues eftàs por Pedro yà nõbrado
para efcrivir la vida de mi Hijo
con fu piedad elijo
enfeñarte, qual hice con Matheo,
y Marcos, porque fea igual trofeo
el de laIglefia, el tuyo, y aun el mio,
que el acierto de Dios Yo lo confio
efcrive*S.L.*Yà, feñora, osobedezco,
dicha q̃ es tan inmẽfa, no merezco.

De la nube, donde eftà la Virgen, fe defprenden las tres ordenes de rayos, acompañando à fu Mageftad, que ha de baxar hafta la mefa donde arrodillado efcrive San Lucas, y encima de las dos cabezas una paloma refulgente, que reprefente à el Efperitu Santo, que anda entre los dos, y mientras tanto fale San Gabriel cantando lo que fe figue.

Cant S. Gabr. Recit. Los prodigios, milagros, y portentos.
del Mefias Jesvs Dios, y Hombre Humano
vida, y muerte refiera, yà tu mano
fin olvidar injurias, y tormentos,
que por ti padeciò Crucificado
à un tronco pies, y manos enclavado.

Area. Dichofa navecilla,
que el viento favorable
te halaga deleytable
mouftrandote la orilla:
No temas, no, dudofa

la efpuma borrafcofa,
pues Dios tu rumbo guia
por mano de Maria,
que uno tiene el Timòn, y otto la Quilla;

San Luc. Con la Gracia deDios, y vueftro amparo
en mi primer Capitulo declaro
los Myfterios excelfos, y elevados,
que en vos fueron divinamente obrados
por el Divino Efpiritu Sagrado,
quando en el Vientre vueftro fue Encarnado
el Verbo, que del Seno de fu Padre
baxò à haceros fu digna, y feliz Madre,
tocando al mifmo tiempo el Natalicio
del Bautifta, y el Cantico propicio
que hizo la dignidad de vueftra Alteza,
quando à Ifabèl fu Prima confineza
vifitò, y el Bautifta agradecido
de fu Madre en el Vientre fue fentido
dar faltos de placer, en cuyo eftrado
por la gracia quedò Santificado.
Siguiendofe defpues de haver nacido
que Zacarias vieffe yà cumplido
lo que el Angel le dixo, y el dudaba,

por lo que mudo estaba,
hasta que el Dios piadoso
el habla le bolviò, y èl mysterioso,
hizo un Cantico nuevo en alabanza
de vèr en vos cumplida la esperanza,
que tuvo, de que Dios compadecido
embiaria su Hijo prometido
que yà en Vos conociò ser Encarnado
à redimir el mundo del pecado.

Mar. Ss. El Espiritu Santo con su llama
para escrivir dulcissimo te inflama;
y assi, no temas que esta Sacra Historia
de la Iglesia, ha de ser palma, y victoria;
escrive del Mesìas Vida, y muerte,
y mira, que de mi escrivas de suerte,
que sea solamente lo preciso,
y à un esso muy conciso,
que aora conviene, solo,
que se plante la Fè de Polo à Polo,
como que es de la Iglesia fundamento,
que otros siglos vendràn de mas aumento,
y entonces Dios con brazo poderoso
permitirà amoroso
se declaren inmensos los favores,
que executò conmigo el Dios de amores.

San Luc. Assi lo harè, señora, mas primero
os suplico mireis, que considero
decir mas que no Marcos, ni Matheo,
de vuestra Alteza, y aunque mi deseo
es solo obedeceros, yo colijo
no poder sin la Madre hablar del Hijo.

Mar. Ss. Escrive lo preciso solamente. *sube la tramo[ya]*

San Luc. No tan presto sè ausente *poco à poco,*
vuestra Alteza, señora de mis ojos, *despierta Ma[...]*
quando la rindo un alma por despojos.

Mar. Ss. El Espiritu Santo està contigo.

S. Luc. Señora? *Mat.* Què dà voces? *S. Luc.* Ay Amigo! (zon[...]

Se cierra el foro, y levantandose el Santo cantan los Angeles lo que se sigue.

Ang. can. Espera, alienta, y confia,
que el Divino Dios humano,
para que rija tu mano,
su misma Madre te embia.

S. Lu. Yà rasgando (ay de mi!) los O[...]
saludando su luz los altos mont[...]
en ombros de Celestes Serafines
alegra de la tierra los confines
la Sagrada Maria. *Mat.* De q̃ grita
S. Lu. En la oraciõ, Señora, solicita

mi humildad el hallar vuestra preséporque esta es, gran Señora, (cia,
amarga ausencia. *Vase.*

Mat. Fuesse Lucas, y no hizo de mi caso
para un lace de honor, q̃ lindo passo

Sale por un lado San Juan Evangelista, y por otro un Angel, el que estarà buelto de espaldas.

S. Ju. Allì esta el Angel; sin duda,
que del Cielo yà ha baxado
nuestra Reyna à su Oratorio;
llegar quiero à preguntarlo,
que no quisiera (ay de mi!)
que allà se estè tiempo tanto,
pues mientras su ausencia dura,
mi pecho està traspassado.
Nuncio del grã Dios Eterno, *llega.*
Paraninfo Soberano,
dime, si mi dulce Madre
de los Cielos ha baxado?

Ang. Sì, Juan, Apostol de Christo,
y su Evangelista Sacro
(què candidèz tan amable!) *Apa.*
no estè tu pecho alterado.

S. Ju. Cada vez, que al Cielo sube,
temo, que tesoro tanto
apetezca el mismo Cielo,
y se quede con el rapto,
y mas viendo la frequencia,
con que nuestro Dios Sagrado
al Impireo los Domingos,
y fiestas de todo el año
la elevà, y aunque me alegro
de vèr prodigios tan altos,
que con su Madre executa
el poder de Dios, cuidado
me dà, por si acaso abrevia
de mi Madre el vital plazo.
Esto siento de tal suerte,
que lo lloro anticipado. *Llora.*

Ang. No llores, Juan, q̃ aunq̃ es cierto,
que se ha de llegar el plazo
de que nuestra Reyna suba
al eterno, y Real Palacio,
para reynar con su hijo
en los inmensos espacios,
el benigno Dios piadoso
el dia no ha declarado.

S. Ju. Asi es verdad, mas atiendo
à que el Evangelio Santo
por los Apostoles se halla
en el Mundo declarado;
que la Iglesia se acrecienta
con infinitos Christianos,
que los tres Evangelistas
los Evangelios Sagrados
escrivieron; y que Edessa,
que es el Reyno de Abagaro,
por Tadèo convertido,
està todo bautizado;
añadiendo, que Mecina,
à quien diò su Real amparo
nuestra Madre, con sossiego
se halla sin ningun cuidado,
de cuya feliz bonanza
(siglos dure dilatados
tantos, que solo Dios pueda
con su ciencia numerarlos)
nace el temer, que la dicha
no se mezcle con el llanto,
que causarà en todo el Mundo.
si falta su dulce amparo
de los Fieles de la Iglesia,
y de sus hijos amados,
porque al vèr que està cumplido
lo que la dexò encargado,
como à Tutora, y Doctora
de la Iglesia el justo, y Santo
Jesu Christo, temo sea
el ir abreviando el plazo,
para que gocen los Cielos
de tesoro tan Sagrado.

Ang. Desde el Cielo mas favores
con su intercession, y amparo
à sus hijos podrà hacer,
quando llegue aquese caso.

S. Ju. Ay dulce Madre Amorosa!

Dices bien, Angel Sagrado,
y aora dime en què su Alteza
se ocupa? *Ang.* Està orando
en alta contemplacion
su corazon abrasado,
postrada en Cruz tan humilde,
que està su rostro sellando
la tierra, que aun no merece
de su hermoso pie el zapato:
entra conmigo, y verasla.

S.Ju. O eterno Dios increado,
si os llevais à vuestra Madre,
què harà este misero Esclavo? *Vas.*

Se abre el foro, donde se dexa vèr el quarto de la Virgen, y su Magestad postrada en tierra, como dixo el Angel, y otros dos arrodillados, inmediatos, à cuyo tiempo baxa en un buelo San Gabrièl, y se arrodilla para dàr la Embaxada siguiente; buelven à salir el Angel, y San Juan, y todos arrodillados, se incorpora la que hace à Maria SS.

S.Gab. Dios te salve, luz del dia,
Dios te salve, Nave hermosa,
Dios te salve, pura rosa.

Coro. Dios te salve, Maria.

S.Gab. El Señor, que no se sacia
de tu amor, y de tu Fè,
me manda te diga, que,

Coro. Llena eres de gracia.

S.Gab. Y que por tanto consigo
quiere llevarte, Señora,
à su Reyno; aunque aora;

Coro. El Señor es contigo.

S.Gab. Y como tanto le quieres
ofrece sus bendiciones.
dàr à todas las Naciones.

Coro. Porque bendita tu eres.

S.Gab. Para que àsi consideres,
que quiere gocen los Cielos
la electa por sus desvelos.

Coro. Entre todas las mugeres.

S.Gab. Tres años para el tributo
faltan, si es que es de tu agrado,
que eres Arbol agraciado.

Coro. Y bendito es el fruto.

S. Gab. Aquel, que partiò en Mah...
bendito el Pan Mysterioso,
me embia hijo amoroso.

Coro. De tu Vientre Jesvs.

Mar.SS. Esclava soy del Señor,
hagase su voluntad.

Un Ang. Què Fè! *S.Gab.* Què amor!

S.Juan. Què humildad! *Se levanta*

Mar.Ss. Nuncio del Divino Autor,
dile à mi Jesvs querido,
que de su flecha Sagrada
el Alma està traspassada,
y mi corazon herido,
que el plazo, que me señala,
de tres años dilatado,
quisiera vèr abreviado
si à su voluntad se iguala;
mas si acaso en este Mundo
fuesse precisa esta Hormiga,
mi deseo se mitiga
con rendimiento profundo.

S.Gab. Asi lo dirè, Señora,
para gloria accidental
de aquel Dios, que es inmortal,
y essa respuesta no ignora. *Vase*

S.Ju. O corazon, y què ciertos *(bue...*
son tus avisos, pues hallo,
què el temor, q̃ te inquietaba *llor...*
es dolor yà declarado.
Mas como yo me resisto
de Dios al Decreto Santo?
cumplase en el Cielo, y Tierra
lo que fuere de su agrado.
Purissima Virgen Madre,
Templo de Dios, y Sagrario
donde el Esposo Divino
tiene su gusto, y regalo,
no el preciso sentimiento,
que el corazon anegado
muestra en raudales copiosos
de suspiros tan amargos
desazonen la grandeza

de vueſtro pecho vizarro;
porque aunque ſiento (ay de mi!)
vueſtra auſencia reſignado
en la voluntad Divina,
del todo, Señora, me hallo.
Mi corazon, que os adora,
como el mas humilde eſclavo,
no puede, aunque lo procura
de eſta flecha traſpaſſado,
diſsimular, pura Virgen,
el vèr que ſe llega el plazo
de que le falte, Señora,
de vueſtra Alteza el amparo.
Yo ſin Vos? (duro tormento!) *llor.*
yo ſin Vos? (dolor eſtraño!)
yo ſin Vos¿ (pena exceſsiva!)
ni vueſtros Divinos Rayos,
que alumbran al pecador,
y deſtruyen el pecado!
Pedid, Señora, à Jesvs
vueſtro Hijo Dios Humano,
que ſi conviene aquel dia,
que ſubais al Cielo Santo,
me lleve à mi à ſer tapete
de vueſtros pies Soberanos.

Mar.Ss. Juan, hijo mio, no llores,
templeſe el dolor amargo,
y conſidera, que Dios,
quando embia los trabajos
à ſus hijos mas queridos
tambien ſu Divino brazo
fortalece al miſmo tiempo
miſerias de nueſtro barro;
èl diſpondrà de tal modo
lo que fuere de ſu agrado,
que yo goze de ſu viſta,
y de ſus dulces àbrazos,
y tu ſeràs de la Igleſia
Aguila de buelo tanto,
que regiſtres los Myſterios
mas ocultos, y elevados,
haſta que à los Cielos ſubas
de meritos coronado,
en cuyo tiempo te ofrezco
de la vida en los trabajos
viſitarte como à hijo,
y dexarte conſolado.

S.Ju. Con eſſo, Madre piadoſa,
ſe templa mi triſte llanto.

Mar.Ss. Eſpiritus Celeſtiales,
cantad la gala à mi Amado,
dadle gracias al Señor,
con algun Epitalamio,
llamadle con vueſtras voces,
porque venga à mi regazo.

Ang. cant. Vèn dulce Eſpoſo,
Galàn del Prado,
que yà la Eſpoſa
te eſtà eſperando;
no te retardes,
llega volando.

Mientras cantan los Angeles, la Virgen ſe arrodilla à la derecha, y San Juan à la izquierda, y Jesvs veſtido de gal., baxa dentro de un Corazon flechado, y dos Angeles à los lados à las puntas de dos alas del miſmo Corazon, y la Virgen ſubirà en una elevacion, haſta donde eſtà Jesvs.

Mar. Ss. Què es eſto, Galàn Divino,
dulciſsimo bien amado?

Jes. Què ha de ſer? quando tu miſma
me llamas Galàn del Prado;
y me nombras dulce Eſpoſo
en tu acorde Epitalamio,
ſino es venir (ò Maria)
à gozar de tus alhagos,
pues tu ſola, Eſpoſa amada,
eres todo mi regalo,
à ti te quiero de forma,
que ſolo à mi el explicarlo
ſerà facil; pero no
à todo quanto he criado
entre Angeles, y Hombres
Doctos, Profectas, y Santos.

Mar.Ss. Las gracias, ſeñor, te rinde
eſte miſero guſano.

Jes. Aora falta, que me digas,

si me amas mucho. *M. Ss.* Igonrarlo
yà sè, no puede tu ciencia;
mas decirte quanto te amo
Esposo Divino quiero:
Si Hombres, Angeles, y quanto
Cielo, y Tierra en sì contiene,
se estuvieran abrasando
todos juntos en el fuego
de tu amor, bolcan Sagrado,
serìa una chispa corta
del incendio, en que me abraso
por tu amor, Galan Divino,
Hijo mio muy amado.
Jes. Yà sè que me quieres mas,
y solo yo el mensurarlo
podrè, y aora, esposa mia,
mira si tiene tu agrado
algo que pedir, pues sabes
mi poder està en tu mano.
Mar. Ss. Para Juan, señor, te pido
tu Evangelista Sagrado
fortalezca su afliccion
oy tu Santissimo brazo.
Jes. El consuelo, que me pides,
yo se lo darè, y en Padmos
le moustrarè los Mysterios,
que à ninguno he revelado.
S. Ju. O Dios inmenso, quien puede
dignamente favor tanto *Subela*
agradecer? *Je.* Queda en paz. *tram.*
Ma. S. Ay dulce Esposo adorado. (tas?
Jes. Què temes? di *Ma. Ss.* Que te ausé-
Jesus. Nunca yo de ti me aparto.
Cant. Vèn, dulce Esposo,
Galàn del Prado,
que yà la Esposa
te està esperando;
no te retardes,
llega volando.
Repitiendo esto mismo, se entran todos.

SEGUNDA JORNADA.

Tocan, y salen por un lado del Teatro San Gabrièl, y San Juan, y por el otro la Reyna Elena, Abdias, el Embaxador de Mecina, y acompañamiento.
Reyn. Hasta llegar à sus pies
toda mi suerte es ninguna. *Apar*
Emb. Corazon, yà no ay quien pueda
contrastar dicha tan suma.
Abd. Deseando estàn mis ojos *Apar*
conocer esta hermosura.
S. Ju. Yà llega la Reyna Elena,
para gozar la fortuna
de besar el pie à la Virgen
Maria. *S. Gab.* Essa ventura
conseguirà su fervor.
Llega à hablarla. *S. J.* No ay escusa
que oy embarazarlo pueda.
Reyn. Què silenciosa Clausura!
Emb. Què fragrancia Celestial!
Abd. Què claridad tã difusa! *os 3. ap*
Reyn. Decidme por vuestra vida:
aquel, que con vestidura
talar à lo Nazareno
allì està, y modestia mucha
tiene en su rostro, quien es?
Emb. El Apostol Juan. *Rey.* En muchas
ocasiones me han hablado
de sus virtudes tan sumas,
que por ellas mereciò
la mayor de las venturas,
que ay en el Mundo, en servir
à la Reyna siempre pura. (ch
Emb. Yà llega à hablaros. *Rey.* Mi pe
notable dicha disfruta.
S. Ju. Al inmenso Dios las gracias
dõy, al vèr, que yà segura
de los embates del mar,
y de su inconstante espuma
en Jerusalèn tu Alteza
se halla sin zozobra alguna.
Rey. Las dichas, que yà consigo
felizmente me asseguran,
que el Señor me las concede
por la intercession fecunda
de Maria, mi Señora,

Estrella del Mar segura;
y entre las que mucho aprecio,
Sagrado Apostol, la una
es ofrecerme rendida
à vuestros pies. *S. Ju.* No se ajusta
essa expressión de tu Alteza
con mi humildad. *Em.* Qual rehusa
los honores, que la Reyna *Apar.*
le quiere dàr. *Abd.* Compostura
tiene de Varon Sagrado.

Salen por el lado donde està San Juan, los Angeles delante, y la ultima Maria Santissima.

S. Juan. La Aurora à veros madruga
con su luz risueña. *Reyn.* El alma
de respecto se conturba.
Dadme à besar, gran señora, *se ar-*
vuestra planta siempre pura, *rodilla.*
à quien morder nunca pudo
del pecado la cicuta.

Mar. Ss. Vuestra Magestad, señora,
se rinde à una Criatura,
hija del polvo de Adàn?
no considera que nunca
està la purpura bien
à los pies de la que en suma,
es una Sierva, y no mas?

Reyn. Todas las purpuras juntas,
que tendrà el mundo quisieran
lograr de tanta ventura,
como logro; y assi humilde
con reverencia profunda
besar vuestra regia mano
mi devocion oy procura,
y si esta dicha, señora,
vuestra Magestad reusa,
serà, porque soy indigna
de alcanzar tanta fortuna.

Mar. Ss. Hija mia no es possible.

Reyn. Esse nombre me disculpa
para atreverme, señora,
à lograr la coyuntura,
que se permite en los hijos,
quando los padres escusan
darles la mano; pues ellos
la toman como tan suya, *se la besa.*
y la besan tiernamente
con amor, y con blandura.

Mar. Ss. Sean mis brazos estrecha,
amorosa, fiel coyunda. *La abraza, y*

Abd. Corta le quedò à la fama *levanta.*
esta vez su trompa ruda,
al publicar de Maria
Divinas gracias fecundas. *Apart.*

S. Ju. Què presto (ay de mi! què presto
el tiempo el curso apressura! *apart.*
ò quien pudiera à su alas *llor.*
cortar su ligera pluma!

Rey. Llega, Abdias. *Abd.* vuestra mano
tambien mi humildad procura.

Mar. Ss. Igualmente mi cariño
para con todos se ajusta. *se la da.*

Emb. En fee de vuestras piedades
à los hombres tan seguras *se arro-*
llego à besar vuestra mano *dilla.*
aunque mi pecho se turba.

Mar. Ss. Essa turbacion origen
tiene de causa no oculta,
y baste el decir por aora,
que la Iglesia no se funda
à fuerza de armas violentas,
sino es en sufrir calumnias,
por enseñar la verdad
de Ley tan sagrada, y pura.

Em. Yo, señora: *Mar. Ss.* No te asustes,
q̃ sin malicia no ay culpa.

S. Ju. No passa cosa en el mundo, *ap.*
ni à un en el Cielo, que oculta
sea para tan gran Reyna.

Abd. Què maravilla! *Reyn.* Què dudas
si à Maria Soberana *los 2. apart.*
no se esconde cosa alguna?
El disgusto, gran señora,
que ocasionò la disputa
del Embaxador, yà queda
sin alteracion alguna. *sale un Criado*

Cri. Un Cavallero Francès, *de la Reyn.*

segun por su trage anuncia,
para besar vuestra mano
vuestra licencia procura. (llega.
Ma.Ss. Llegue en buen hora. *Emb.* Yà
vestido de gala, y plumas.
Mar. Ss. O señor, quantos portentos
obrais con piedad tan suma
en esta, que es vuestra Esclava,
de vuestro poder hechura.

Sale con votas, y espuelas el Regente Senonense, y se arrodilla à los pies de Maria Santissima, trayendo un Criado en una fuente Purpura, Corona, y Cetro, Real.

Regente. Si la dicha de hallarme à
vuestras plantas
Divinamente Santas,
me concede, Señora, vuestra mano,
quedarè tan dichoso, como ufano.

Mar. Ss. Lo que me pides tienes concedido. *Le dà la mano.*
Reg. A vuestra Magestad humilde pido
licencia para hablar. *Mar. Ss.* Dì brevemente, *se levanta.*
para honor del gran Dios Omnipotente.
Regent. En el Reyno espacioso de la Francia,
de quien sin arrogancia
decirse puede, que es lo mas fecundo,
de quanto puebla el dilatado Mundo.
ay dos Provincias, que componen juntas
de una Corona las doradas puntas,
que una nombra la fama Senonense,
y à la otra la apellida Carnonense;
Reyno, en donde cinquenta mil Soldados
estàn à todo trance aquartelados.
En esta, pues, peninsula gloriosa
cien años antes (ò Sagrada Rosa!)
que vuestra Magestad se Concibiesse,
unos Sabios mandaron se erigiesse,
que los Druidas se llaman, Templo, y Ara,
ò la que Virgen Madre (cosa es rara!)
naciesse à ser portento en Carne Humana,
Madre de la Deydad mas Soberana;
porque acaso leyeron la Escritura
que assi de los Profetas, lo assegura.
Passados yà cien años, que este Templo
era de todos el mejor exemplo,
y que yà vuestras luces esparcidas
en el Orbe heran hachas encendidas,
que ardiendo en caridad la mas lucida,
daban al mejor Rey la bienvenida;
de muerte repentina, y desgraciada,
noble un Mancebo falleciò, y no hallada
Deydad, que fuesse tan piadosa, y grata,
como la Virgen Madre, el Padre trata

ſiguiendo los conſejos
de los yà mencionados hombres Viejos,
llevarlo al Templo dicho, donde eſtando
frio el Cadaver, y ſu Padre orando
à la Virgen y Madre, viò que uſano
ſe levantò el difunto bueno, y ſano.
El Rey alegre, el Pueblo alborotado
todo el Reyno quedò regocijado,
y el Rey al fallecer, mandò en ſu muerte
que ſu Reyno heredaſſe (feliz ſuerte!)
la Virgen Madre, y que en todo el Mundo
ſe buſcaſe el prodigio ſin ſegundo,
de eſta Reyna Sagrada de los Cielos,
haſta que la encontraſſen los deſvelos
de todos ſus Vaſſallos, y en ſu abono
la colocaſſen en ſu Regio Trono;
y aunque es verdad que para hallaros todos,
con exquiſitos, y diverſos modos,
hicimos diligencias, no baſtaron,
haſta que dos Varones aportaron
à nueſtras dos Provincias, Predicando
la Ley de Chriſto con eſtilo blando
Diſcipulos de Pedro Soberano,
que ſe llaman Ponciano, y Sabiniano.
Eſtos, pues con la Ley nos enſeñaron,
que ſois la Virgen Madre, y nos mandaron
el derribar los Idolos mentidos,
y aunque todos quedaron deſtruìdos
el vueſtro reſervado
quedò, sì bien en algo minorado,
pues yà el Pueblo Chriſtiano no os adora
como à Dioſa, ſi no es como à Señora,
en quien ſe incluye perfeccion tan alta,
que el llegar à ſer Dios es lo que os falta.
Sabido pues, Señora, que en Judèa
vueſtra Real Mageſtad con luz febèa
era riſueña aurora de eſtos montes,
penetrando Orizontes,
vine buſcando vueſtra Real Perſona
para poner el Cetro, y la Corona
à vueſtros pies invictos como es juſto
en nombre de aquel Reyno noble Auguſto.
Solo un temor contraſta mi alegria;

y es sino admite vuestra vizarria
la corta ofrenda que à essos pies Sagrados
rinden vuestros Vassallos humillados;
que admitais en su nombre, yo os suplico,
que aunque el Dòn à quien sois en nada es rico;
y sè que Embaxadores han venido
de otros Reynos, y aquesto han pretendido.
Entre los quales oy la bella Elena
Reyna Adiavena,
ofrece el Asia toda à vuestras huellas
Sagradamente vellas,
ningun Reyno, Señora, os ha ofrecido,
cien años antes de que hayais nacido,
tributos tantos como el Senonense;
y assi vuestra piedad en èl dispense
lo que negò à las otras, pues yo infiero,
si el modo, y circunstancias considero
que en nosotros concurren al presente
de ser vuestros Vassallos solamente,
el tymbre; y con lealtad de amor tan fino,
que por numen Divino
absoluta Deydad os adoràra
el Reyno, si la Fè no lo estorvàra.

Reyn. Raro prodigio! *Abd.* Estraña maravilla!

Mar. Ss. O Señor, como brilla
vuestro Poder inmenso en esta Esclava *Apart.*
tu nombre eterno mi humildad alaba.

Emb. Con què sossiego està! *S. Juan.* Nada la inmuta. *ap.*

Reg. Dichoso quien el alma la tributa. *Apart.*

Mar. Ss. Tu Embaxada pudiera
ser causa de mi enojo, si supiera
enojarse mi pecho, quando advierto
el grave desacierto,
que aun en decirlo cometiò tu labio
con el antiguo idolatra resabio,
de que tu Reyno todo me adoràra
por Deydad, si la Fè no lo estorvàra;
mas atendiendo à que inadvertido
lo que và de mi à Dios no has aprendido;
escucha brevemente su grandeza,
y del sèr de mi barro la pobreza.
Es la Deydad de Dios incomprehensible,
y como el Angel, y Hombre no es possible

llegar à penetrar Deydad tan Suma,
que medir no ſe dexa de otra ſuma,
que la propia, que tiene allà en ſu mentẽ
por darſe à conocer cria clemente
viſibles, è inviſibles Criaturas,
para que ſean ellas conjeturas
de ſu Poder, Amor, Ciencia, Hermoſura
con el ornato de la compoſtura,
que las diò, y que todas yà criadas
à ſus pies ſe le rindan humilladas.
Entre eſtas ſuele Dios, porque le place,
de la nada ſacar, en donde yace
una que ſea en objeto grato
de ſu Autor Soberano, fiel retrato,
ſin que por eſto pueda ſu hermoſura
dexar de confeſſarſe Criatura,
pues lo que en sì contiene,
porque Dios ſe lo diò, ſolo lo tiene.
A eſte modo de Dios la Omnipotencia,
me criò ſu Divina providencia,
para que fueſſe Madre
del Hijo Eterno, que baxò del Padre,
y ſi adornò ſu talamo amoroſo
con dones generoſo
que diſpensò la gracia de ſu agrado
fuè por darſe à sì miſmo digno grado;
y engrandecer aqueſta humilde hechura
de ſu poder inmenſo; Criatura.
Eſto, ſupueſto, hijos muy amados
quedareis enterados
lo que và de mi sèr tan quebradizo
al Autor infinito que lo hizo,
y que ha vèr permitido
que vueſtra Mageſtad aya venido
dando à Jeruſalèn nuevos honores,
y que Mecina, y Francia Embaxadores
Chriſtianamente embiados
ayan llegado à mis pies poſtrados,
adorando al Meſias Jeſu-Chriſto,
(por quien ſus rendimientos no reſiſto)
por darſe à conocer lo ha permitido,
y que yo en eſte caſo ſolo he ſido
inſtrumento por donde à ſu grandeza

llega de vuestros pechos la fineza.
y en quanto ha que yo admita las ofertas,
que haceis todos con manos tan abiertas
sabed, que quanto el Mundo en sì contiene
renunciè, y admitir no me conviene
aunque fuesse del Orbe la Corona,
porque yo sigo en todo la persona
de mi Jesvs amado,
que quiso ser de Espinas Coronado,
cambiando el Solio por la Cruz pesada,
y el Cetro Real en Caña desayrada.
Por esto serà bien, que sin tardanza,
teniendo en Dios segura confianza,
bolvais à vuestros Reynos donde atentos
cumplais con los Divinos Mandamientos,
explanando la Fè porque su nombre
rendidamente adore el Angel, y Hombre,
sin que os perturbe el que yo no admita
lo que uno, y otro afecto solicita;
pues no por esso de estimar yo dexo
de vuestra Magestad el fiel cortejo
de Mecina el Embiado,
y el Senonense Reyno que he heredado
à todos lo agradezco, y nuevamente
os ofrezco del brazo Omnipotente,
repetidas Sagradas bendiciones
à todas las Naciones,
que adoraren al Dios, que disfrazado
por su Espiritu Santo fuè Encarnado,
en el Sagrario de mi Vientre puro
estrado de su amor el mas seguro.
Emb. Què humildad tan profunda! *Apart.*
S. Juan. Què caridad tan alta, y tan fecunda! *Apart.*
Reyn. Què bien empleados fueron mis desvelos *Apart.*
en conocer la Reyna de los Cielos!
Abd. Viage felìz en todo afortunado. *Apart.*
Reyn. Dichoso Juan, que siempre està à su lado. *Apart.*
Reg. Gran Señora, mi llanto no permite *Llora.*
decir el sentimiento, que èl repite,
viendo que pierde oy mi Patria amada
su Reyna dignamente deseada,
à donde no es possible (ò Virgen Pura!)
bolver, quando noticia yà segura

tengan vueſtros Vaſſallos de que he pueſto
el Reyno à vueſtros pies, y èl yà diſpueſto
vueſtra perſona aguarde por inſtantes,
por beſar vueſtras plantas vigilantes,
y al vèr deshechas eſtas eſperanzas,
contra mi ſe armaràn ſañudas lanzas,
diſcurriendo que yo que he governado
en vueſtro nombre el Reyno, ſoy culpado.

Mar. Ss. Eſſe temor olvida
que de eſſa cauſa el Dios Eterno cuida,
y aora porque bolvais todos gozoſos
à vueſtra Patria alegres, y dichoſos,
entrad conmigo adonde las Sagradas,
Reliquias de Jesvs tengo guardadas
y os darè con teſoro tan Divino
una ſeña cabal de mi amor fino,

Reyn. O què Dòn tan precioſo!

Reg. Quien tanto bien conſigue, yà es dichoſo.

Mar. Ss. Entrad, Señora. *Reyn.* Vueſtra luz me guia.

S. Juan. Siguiendo voy el Norte de Maria. *Vanſe.*

Vanſe todos, y ſale Japhet ſolo.

Japh. El tropèl de mis diſcurſos
con exquiſito cuidado,
ſin dexarme deſcanſar,
mi pecho vàn contraſtando.
Valgame el Dios de Iſraèl!
ſi el Meſias deſeado,
prometido de Profetas,
Redemptor del Pueblo Humano,
ſeria aquel Nazareno,
que mis ojos enclavado
vieron entre afrentas tantas
regar ſu Sangre el Calvario?
Bien pudo ſer, ſi es que atiendo
los portentos, y milagros,
con que à los muertos diò vida,
y ſalud à los liſiados,
mas no pudo, quando humilde
qual Reo vil ultraxado
con el ultimo ſuſpiro
rindiò la vida en un palo,
ſiendo aſsi, que yo le eſpero
Rey Poderoſo, y Sagrado,
venga hallanando los montes,
y obeliſcos empinados;
y mas quando de Danièl
no ſe han cumplido los plazos,
que previno en ſus ſemanas,
ſin que puedan los milagros
teſtificar, quando hacerlos
pudo por arte del diablo.
Si no lo es, como conſiente
el Cielo tantos agravios,
permitiendo que un error
ſe eſtablezca (caſo es raro!)
en todo el Mundo, y que vengan
à una muger viſitando
Madre de eſte Nazareno,
Reyes, Principes, Senados,
por conocerla, y beſar
humildes todos ſus manos?
añadiendoſe à mi duda,
que en Jeruſalèn es llano,
que aunque no todos lo ſaben
los mas eſtàn enterados
de que la Reyna Adiavena,

vino por besar su mano!
quien podrà de tantas dudas
dexarme desengañado?
Sale Lu. Yo solo puedo. *Jap.* Tu solo?
Luz. Ea infernales engaños. *Aparte.*
Si pues todo quanto has dicho
facilmente lo he escuchado.
Japh. Pues què intentas?
Luzb. Tu remedio.
Jap. Quien eres? *Luz.* Oye, y sabraslo:
Yo soy uno de los muchos,
que la Reyna Elena traxo,
en su servicio del Asia,
y aunque vengo por criado
de aquellos, que à su persona
estàn mas cerca, por casos,
que no son para decirlos,
antes de hallarse vengados,
me precisa el honor mio
à buscar el desagravio
en su muerte, y pues tu Rey,
por razones de su estado,
contra la Reyna Adiavena
su poder està irritado:
à què tu ardimiento aguarda,
Japhet ilustre, y bizarro?
Muera Elena, sin que pueda
Maria con sus engaños
libertarla; quando todo
lo facilita mi mano;
y assi quedaràs seguro,
y tambien desengañado
de que no es Madre de Dios
essa Muger; pues es llano,
que supiera lo que aora
estamos los dos trazando
contra la que vino de Asia,
solo por besar su mano.
Ay de mi, que bien lo sabe, *Ap.*
y esto nunca lo he dudado,
que lo que yo aqui pretendo,
solo es, que este desdichado
infeliz Judio quede
en el error de su engaño;
valiendome las razones
politicas del estado,
para apartar de su mente
los auxilios Soberanos,
con que Dios quiere llamarle;
porque conozca Christiano,
que fuè Christo el Redemptor,
y Mesias esperado,
y al mismo tiempo su muerte
cauteloso voy trazando.
Jap. Con una sola experiencia *Ap.*
se deponen mis cuidados,
pues si puedo dàr la muerte
à la Reyna Elena, hallo,
que Maria no ha podido
con su poder estorvarlo,
y que no es Madre de Dios,
pues que no la dà su amparo;
y si lo fuere, no es facil,
que Dios consienta el agravio,
y aunque no conozco este hombre,
ni en mi vida yo le he hablado,
como èl facilite el modo,
mas que sea el mismo diablo;
Luz. Què te suspende? *Japh.* El saber,
porque esto solo no alcanzo,
el modo facil que avrà,
para lograr lo tratado.
Luzb. En este pliego que vès *Le en-*
ay un veneno encerrado *seña un*
tan eficàzmente fuerte, *Carta.*
que apenas ojos humanos
lleguen à passar la vista
por sus renglones infaustos,
quando de improviso muera
con la Carta entre sus manos.
En ella misma el aviso *Aap*
và de que èl es el culpado,
para que le dèn la muerte,
y Jerusalèn estrago
sea de los Adiavenos
en el sangriento Theatro.

Japh. Y quien ha de dàr la Carta?
Lu. Por si algun prodigio estraño *Ap.*
usa (qual suele) Maria,
no me està bien, que su mano
la lleve, pues cosa es clara
se logre su desengaño,
llevarla yo no me atrevo,
aunque sea disfrazado,
que Maria bien conoce
mis astucias. *Japh.* Lo has pensado?
Cant. dent. Mat. El Arbol de Maria
es agraciado,
porque el fruto bendito
al Mundo ha dado.
Sale cantando lo que se sigue de camino, con alforjas muy alegre.
Cant. De donde saco,
que siendo el fruto Christo,
no fuè Manzano.
Luzb. O quien pudiera (ay de mi!)
de colera, y furor rabio!
à quien canta esta cancion
hacerle dos mil pedazos:
yà encontrè medio. *Jap.* Y qual es?
Luzb. Que se la dè este villano.
Japh. Yo llevarla solicito.
Luzb. Espera, aguarda. *Mat.* No paro.
que soy Correo, y no es facil,
que me alcance el mejor Galgo.
Luzb. Espera, si es que no quieres
que te rompa, *Mat.* Oyga el diablo.
Luzb. La cabeza. *Le amenaza.*
Mat. Esso es bueno,
para el que cayò de lo alto,
y despues una Doncella
le rompiò todos los cascos;
y por esso voy alegre
por el camino cantando.
Cant. El Arbol de Maria
es agraciado,
porque el fruto bendito
al Mundo ha dado,
de donde saco,
que siendo el fruto Christo
no fuè Manzano. *Vase.*
Japh. Yo la llevarè, què dudas?
Luzb. Ay de mi! que todo quanto *Ap.*
intento, me desbarata
de mi enemiga el connato;
llevala; pero te aviso,
que se la dès con cuidado, *le dà la*
quando no estè allì Maria, *Carta.*
porque no haga algun encanto,
con que tu intencion malogre,
y yo no quede vengado.
Japh. Para llegar à saber *Aparte.*
lo mismo que estoy dudando,
este es el medio mejor.
No tengas ningun cuidado,
y queda en paz. *Luzb.* Esso no,
que à mi mas bien los estragos
de la guerra me complacen.
Japh. Eres en todo bizarro;
voy à buscar en mis dudas
evidentes desengaños. *Vase.*
Luzb Voy à abrasar todo el Orbe
con el fuego de mis labios. *Vase.*
Baxan en dos Nubes cantando dos Angeles, y se abre el foro, donde con otros dos Angeles se dexa vèr Maria Ss.
Ang. 1. cant. Muriendo està de amores
de Dios la Esposa amada,
qual Tortola Sagrada,
que al viento dà suspiros, y clamores.
Ang. 2. cant. Cercadla, bellas flores,
mullido, y oloroso
el Catre delicioso
de aromas, de fragancias, y de olores.
Mar. Ss. Hijas de Jerusalèn *llora.*
decidme, si aveis hallado
à mi Esposo enamorado,
que es mi dulcissimo bien?
Hombres, que el errante passo
dais al Mundo, decid donde
mi Esposo amado se esconde,
que por èl mi pecho abraso?

Cie-

Cielos, cuya luz brillante
os diò mi Espòso querido,
decid, donde se ha escondido
mi Divino, y Sacro amante?
Serafin, siempre abrasado,
que en su hoguera Mariposa,
Salamandra eres dichosa:
donde mi bien se ha ocultado?
Decid, donde el bien, que adoro,
encontrarà mi cuidado
aquel Pimpollo encarnado,
por quien triste, y sola lloro.
Ang.1.cant. Las señas del Esposo,
que os causa tal desvelo,
espera nuestro zelo
para buscar su aspecto delicioso.
Ang.2.cant. Decidlas, pues, Señora,
que vuestro dulce labio
dirà, como tan Sabio, (sora.
las gracias, que el Esposo en si ate-
Ma.Ss. Si harè, pues mi pecho amante
sus perfecciones retrata
con la misma flecha grata,
que le dispara brillante;
Es mi Esposo blanco, y rubio,
muy hermoso en sus facciones,
y de inmensas perfecciones
un agraciado dilubio.
Su Cabeza es de Oro fino,
sus ojos son de Paloma,
de su caridad Idioma,
de su amor sacro destino.
Es amable, sin defecto,
sin igual es deleytable,
en su piedad muy afable,
en su Justicia muy recto.
Es su Bondad, sin mensura,
sin terminos su potencia,
sin limites su clemencia,
sin numero su blandura.
No le viene ancho el espacio,
no la estrechèz le limita,
ni se alegra, ni se irrita,
ni necessita el Palacio.
Es verdadero, y Sapiente,
ni engaña, ni es engañado;
lo futuro, y lo passado
todo à su vista es presente.
Es incomprehensible Abismo,
todo pende de su mano,
y es de su sèr Soberano,
Alfa Homega de sì mismo.
Este es mi Esposo querido,
y el que le siguiere Sabio,
de las sombras el resabio,
no pisarà inadvertido.
Por èl mi pecho se abrasa,
por èl incendios respiro,
por èl llorando suspiro,
y su ausencia me traspassa.

En un Trono cubierto de Nubes, flores, y Angeles, baxa Jesus vestido de gala por el medio de los dos Angeles, que estàn à los dos lados sin dexarse vèr, hasta la ocasion que se desmaya Maria Santissima.

Yo soy suya, y èl es mio,
Yo para èl, y el para mi,
Yo soy Rosa, èl Alhelì,
Yo Azucena, y èl Rocìo.
Por èl mi pecho govierno,
y le tengo amor de suerte,
que es fuerte como la muerte,
y duro como el infierno.
Este es el Galàn que quiero,
y aunque lo que quiero sè,
no puedo decir mas, què,
yo solo sè que me muero.
Si quereis señas mejores,
traspassad mi corazon,
y vereis con què razon
estoy muriendo de amores.
Astros, Signos, Sol, Estrellas,
Peces, Brutos, Plantas, Breñas
Aves, Riscos, Troncos, Peñas
Nube, Fuego, Ardor, Centellas
Noche, dia, Luz, Tinieblas,

Fue

Fuentes, Prados, rudos Montes,
altos, bellos Orizontes,
Agua, tierra, Viento, Nieblas:
Sed teſtigos de que quiero,
y aunque lo que quiero sè,
no puedo decir mas què,
yo ſolo sè que me muero.

Se deſmaya en brazos de los dos Angeles, que eſtàn inmediatos, y el Trono donde viene Chriſto ha de aver baxado haſta el miſmo tablado, capàz de dos aſsientos, en donde ſentaràn à Maria Santiſsima deſmayada, recibiendola en ſu brazos Jesvs, y por debaxo del tablado, junto al Trono por los pies de Chriſto ſube una esfera obalada, capàz de que trayga dentro una meſa pequeña; todo con mucho lucimiento, y adorno, y mientras ſe và executando cantan los Angeles lo que ſe ſigue.

Ang.1.cant. Calmen los Elementos,
velòz el curſo. al vèr,
que la Eſpoſa de amores
ſe vè fallecer:
Todos. Ce, ce, ce.
Ang.2.cant. Ceſſen las Aves todas
ſu muſico placer,
que la Eſpoſa de amores
ſe vè fallecer:
Todos. Ce, ce, ce.
Ang.2.cant. Pauſen los arroyuelos
ſu alegre proceder,
que la Eſpoſa de amores
ſe vè fallecer:
Todos. Ce, ce, ce.
Ang.4.cant. Solas las flores ſean
mullido Roſicler,
pues la Eſpoſa de amores
ſe vè fallecer:
Todos. Ce, ce, ce.
Jes. Mi dulce prenda querida, *la acaricia.*
mi Paloma enamorada,
mi Cordera no manchada,
mi Eſpoſa toda lucida.
Toda eres bella, agraciada,
hermoſa, pulcra, agradable,
diſcreta, dulce, admirable,
pura, amoroſa, y Sagrada.
Tus ojos ſon de Paloma,
tu cuello es Torre elevada,
tu nariz es agraciada,
de tu perfeccion idioma.
Oficina de la Vida
ſon tus labios, donde labras
retoricas las palabras
de la ciencia mas lucida.
Tus manos ſon agraciadas,
pulidas, blancas, y hermoſas;
en ſu tamaño armonioſas,
por mis manos torneadas.
Mi corazon has herido
con tu viſta penetrante,
y un cabello fulminante
de tu tocado pulido.
Buelve en tì, prenda querida;
que pues yo ſoy el herido,
no es bien que eſtè ſin ſentido,
quien ocaſionò la herida.
Buelve en tì, Eſpoſa Divina,
y tus flechas agraciadas,
dulcemente encaminadas
à mi pecho las deſtina.
Yà ſe acerca el felìz dia
deſeado de los Cielos,
en que gocen ſus deſvelos
tu hermoſura, Madre mia;
Allì ſeràs coronada
Reyna de quanto he criado;
porque te ſirva de eſtrado
quanto formè de la nada,
Mar.Ss. Dulciſsimo Eſpoſo amado
enferma eſtoy por tu amor, *buelve en sì.*
mira mi pecho, Señor,
y lo hallaràs traſpaſſado.
Llegue el dia, que mi Alma
deshaga el nudo vital,
para que ſea inmortal
en tu amor la dulce calma;
Pero ſi acaſo mi vida

es importante en el Mundo,
mi pecho siempre profundo
al trabajo se combida.

Se abre la obalada esfera en ocho partes, y se descubre una mesa con algunos manjares, de forma, que desde donde està sentada Maria Santissima pueda comer de ellos.

Jesvs. No aya mas Esposa amada,
que tu deseo cumplido,
presto veràs conseguido,
y tu frente coronada.
Y aora, porque cobre aliento
tu natural sèr humano,
este manjar de mi mano
sea tu mejor sustento.

Mar.Ss. Serà precioso, y muy rico
este manjar. *Jesvs.* Delicioso
es este manjar sabroso
mas que el Pan subcinerico.

Mar.Ss. Con favores tan Sagrados
mi espiritu se consuela, *Come.*

Jesvs. Por ti mi amor se desvela:
cantad, Musicos halados.

Ang.1.cant. El Cefiro mas blando,
las flores à mover,
empieza temeroso
con suabe proceder:

Todos. Ce, ce, ce.

Ang.2.cant. El Ruy-Señor Paralero
su voz quiere romper,
y respetoso llega
su pico à enmudecer:

Todos. Ce, ce, ce.

Mar.Ss. O quien pudiera, Señor,
darte gracias infinitas.

Jesvs. Con que tu me las repitas,
satisfecho està mi amor.
Aora quiero, que en mi pecho
descanses, Esposa mia,
duerme, Sagrada Maria
en este florido lecho. *Se recuesta sobre su pecho.*

Mar.Ss. Este es el centro, que anhela
mi corazon abrasado,
que como està enamorado,
arder solo le consuela. *Se duer[me]*

Angel 1. Avecillas, ce.
2. Fuentecillas, ce.
3. Que duerme la Esposa.
4. Sagrada, y hermosa.

Todos. No le desperteis, ce, ce.

Ang.1.cant. Estàr el Sol dispierto
con tanto rosicler,
quando la Aurora duerme
es raro amanecer.

Todos. Ce, ce, ce.

Ang.2.cant. Què mucho, si es la [A...]
Maria, que en su sèr (ro...)
antes que huviera noche
se viò resplandecer.

Todos. Ce, ce, ce.

Sube la tramoya de Jesvs con Maria, y las [nu]bes vàn tapando el Trono; los dos Angele[s de] los dos lados suben tambien, aviendo en el [ta]blado otras dos baxas nubes, en que suba[n] otros dos Angeles cantando lo que se sigue.

Ang.1. Avecillas, ce.
2. Fuentecillas, ce.
3. Que duerme la Esposa.
4. Sagrada, y hermosa.

Todos. No la desperteis, ce ce.

Suben las cinco tramoyas, hasta que [se] pierda de vista, la esfera baxa por [de]baxo de el tablado, y se dà fin à la segunda jornada.

TERCERA JORNADA.

Sale Japht, y se abre el foro, que [re]presenta el Monte Calvario.

Japh. Temeroso en lo que fraguo,
discursivo en lo que emprehend[o]
despues que yà prevenidos
tengo convenientes medios,
para lograr facilmente
los ardides de este pliego: *le t[...]*
Sin reparar, he llegado *en la ma[no]*
à el Calvario, donde veo
el Suplicio infausto, donde
muriò Jesvs Nazareno:

Desde aquel dia mis dudas
me dàn continuo tormento;
pero presto saldrè de ellas,
si es que no lo estorva el Cielo.
Cansado estoy, y muy triste,
no sè que adivina el pecho.
Si fuiste el Mesias tu,
prodigioso Galilèo,
tu Madre sea mi Norte,
para conocer mi yerro.
No ay quien pueda resistir
à las violencias del sueño;
descansemos corazon,
en los brazos de Morfeo.

un lado del Teatro ha de aver una peña, nde se sienta, y duerme Japhet, y dormido yà, sale Maria Ss. con sus Angeles, y arrodillada saluda el Monte.

Mar. Ss Monte Sacro del Calvario,
donde padeciò mi Dueño,
por redimir à los hombres
inumerables tormentos;
pues que su Sangre preciosa
regò tu dichoso suelo,
con reverencia profunda
mil veces te adoro, y beso, *besa la*
y por ser la vez postrera, *tierra.*
que à ti he de venir, mi pecho
admitiera enternecido
dàr aqui el ultimo aliento. *llora.*

l decir estos versos, yà han de aver salido alunas diversas fieras al tablado, y muchas ves de diferentes generos por el ayre, y todos n de albagar, y postrarse con varias demonstraciones del sentimiento à Maria.

n Ang. Mirad qual vienen, Señora,
Brutos, y Aves con lamentos
à despedirse apacibles
de Vos con su rudo aliento;
los unos cantan, llorando,
los otros rugen, gimiendo.
Mar. Ss. No lloreis, Aves, mi ausencia,
cante vuestro dulce accento,
y alabad al Hijo mio,
que es vuestro hacedor eterno;
y porque canteis alegres
mi bendicion os dispenso, *los ben:*
agradecida à el amor, *dice, Vanse.*
que demuestra el sentimiento.

Por enfrente de donde està Maria Santissima, y Japhet dormido, sale Jesvs con vestidura talar à lo Nazareno, con una lanza en la mano en un Trono Magestuoso, haciendo ademàn de amenazar à Japhet.

pero què miran mis ojos?
no es Jesvs aquel, que veo,
que en su diestra un rayo vibra
enojado, y Justiciero?
Contra quien, Esposo mio,
se dirige lo severo
de essa penetrante lanza?
Si acaso, Señor, yo puedo
ser causa de tanto enojo,
aqui està, Señor, mi pecho.
Jesvs. Madre, y Esposa querida,
este fulminante acero
es de mi Justicia recta
una señal, un bosquexo,
que viene à tomar venganza
de Japhet, aquese Hebreo,
que mis auxilios desprecia,
y mi Nombre, siempre eterno.
Mar. Ss. Que el castigo es merecido,
gran Señor, lo considero,
pero, Señor, una hormiga,
que apenas sale del suelo
como puede ser capàz
de vuestro enojo severo?
Madre soy de pecadores,
y en aqueste mismo puesto
donde estoy, vuestras piedades
el nombramiento me dieron,
y assi, mi bien, essa lanza,
que vuestro brazo Supremo
blande con Justicia recta,
hiera, gran Señor, mi pecho

antes que à Japhet, pues hallo,
que si es pecador, por esso
soy yo su Madre piadosa,
vuestra voluntad cumpliendo.

Jesus. Bien sabeis, Esposa amada,
que vuestros piadosos ruegos,
detuvieron mi Justicia
contra Japhet, y pues veo
vuestros favores desprecia,
pues no se aprovecha de ellos,
por esse delito solo
le he de castigar severo.

Jesus le apunta, y Maria Santissima le detiene.

Mar. Ss. Por esso mismo, Hijo mio,
para su perdon me empeño;
y assi, Señor, vuestra Sangre,
que tiene infinito precio,
y derramasteis por èl
en aqueste mismo suelo,
satisfaga vuestro enojo,
que ocasionaron sus yerros.

Jesus. En los que no me creyeren
de mi Sangre el alto precio
se malograrà en un todo,
y assi en este infiel Hebrèo,
que dice, que no fuì yo
el Mesias verdadero, *le apunta, y*
mi Justicia ha de tomar *Maria Ss. le*
satisfaccion de su yerro. *detiene.*

Mar. Ss. Pues de quando acà, Señor,
os resistis à mi ruego?
acordaos, Hijo mio,
que en mi castissimo lecho *Llora.*
estuvisteis nueve meses,
y que el nectar de mis Pechos
en vuestros Sagrados labios
fueron sabroso alimento.

Jesus. No digais mas, Virgen Pura,
no digais mas, pues con esso
yà la Justicia depongo,
y de la piedad me acuerdo;
sin que una ni otra quexosa
puedan quedar, quando veo
que vuestra Virginal Leche
me acuerda, que soy Cordero;
y aunque mi Sangre preciosa
tiene meritos Supremos,
la Leche dice piedades,
la Sangre avisa tormentos;
por la Leche soy Infante,
por la Sangre, Juez muy recto;
y por estas dos distancias
de la ocasion, y del tiempo
con iguales atributos,
lo que por mi Sangre niego,
para guardar equilibrio
à mis meritos inmensos,
por vuestra piadosa Leche,
lo que pedis, os concedo.

Mar. Ss. Beso tus pies, Hijo amad[o]
por favores tan excelsos.

Jesus. De mi Justicia esta lanza
es compendioso bosquexo,
tomadla, y lograd, Señora,
vuestro piadoso deseo, *le dà la lan[za]*
lo que os enojè, me enoja,
lo que defendais, defiendo,
lo que os gustare, me gusta,
y lo que pidais, concedo. *vas. J[esus]*

Mar. Ss. Espera, Señor, aguarda,
alabente Tierra, y Cielo. *se leva[nta]*
Y tu, engañado Japhet,
dispierta de tanto sueño,
y adora al Mesias Christo
Dios, y Hombre verdadero;
y porque no tengas duda
de la verdad de este sueño,
abre atento, y cuidadoso
la cubierta de esse pliego,
y un papel leeras, que tiene
al principio, el qual abierto
declara de tu traycion
el oculto pensamiento,
y el otro pliego no abras,
que està de veneno lleno,
sino es rasgalo al instante,

menudos atomos hecho.
Sale Luzb. O si pudieran mis iras
malograr tanto portento.
*Mar.Ss.*Donde vàs, serpiente infame,
donde vàs, bruto sobervio?
huye de mi vista. *Luz.* Aguarda.
Que à mi pesar obedezco,
pues la Justicia de Dios
oy en tus manos la veo.
Quien viò Criatura humana
con tan altos privilegios?

Amenazando à Luzbel con la Lanza, y èl huyendo, se entra Maria Santissima, y los Angeles, , y asustado dispierta Japhet.

Japhet. Aguarda, Señora, espera,
prodigio, assombro, portento;
Valgame Dios quantas cosas
he visto en tan breve tiempo!
Serà verdad (ay de mi!)
pero por què me detengo
si la experiencia en la mano
guardo en este infausto pliego,
aqui està el papel, que dixo *le abre.*
Maria, leerle quiero,
assi dicen sus renglones
tan concisos, como fieros:
Papel. Por este papel avisa
un leal Vassallo vuestro
à vuestra Alteza no lea
esse venenoso pliego,
que Japhet para su muerte
traidoramente ha dispuesto:
Japhet. O ingrato desconocido
infame vil Estrangero,
estas eran tus promessas?
O quanto à Maria debo!
Hacer quiero lo que manda *la rasg.*
la carta injusta rompiendo;
y aora, Sagrada Maria,
Madre del Divino Verbo:
y tu Mesias piadoso,
dulcissimo Galileo,
con vuestra piedad Sagrada
perdonad mis desaciertos,
que yo rendido, humillado,
absorto, humilde prometo
borrar con la penitencia
de mis pecados los yerros;
para que vean los hombres,
para que noten los Cielos
vuestras piedades Divinas,
vuestros Divinos portentos,
y lo que pueden con Dios
la intercession, y los ruegos
de su Madre siempre Virgen,
Reyna del Divino Imperio. *Vase.*
Sale S. Luc. No sè con que impulso
desde Acaya Ciudadoso (oculto.
à Jerusalèn mi passo
veloz se dirige pronto?
Sale el Regent. Un ignorado motivo
me buelve aqui temeroso.
Què podrà ser, Cielo Santo?
que la causa yo la ignoro.
Sale el Emb. Una violencia eficàz,
que la siento, y no conozco
de donde nace, me buelve
à el Cenaculo dichoso.

Sale la Reyna, Abdias, y acompañamiento.

Abd. A que buelve vuestra Alteza?
Reyn. Dexame, què no sè como
decir la novedad grande,
que ignoradamente toco.
Sale Mat. Yo me muero por Maria;
y à verla voy por si logro
otra vez besar su mano,
que es el mas rico tesoro.

En un buelo baxa un Angel con San Pedro.

Ang. Cumpliendo el orden Sagrado
de Dios todo Poderoso,
desde Roma donde estabas,
te traygo, Sagrado Apostol,
à Jerusalèn, en donde
quiere que estès al dichoso
transito de nuestra Reyna
Maria. *S.Ped.* Espera un poco,

no me lo digas tan presto,
Angel del Señor. *Ang.* En todo
resigna tu voluntad
à la de Dios. *S. Ped.* Bien conozco
Vase el Angel en el buelo que vino.
Que es muy justo, mas tambien
el sentimiento es forzoso;
ay Sagrada Virgen pura,
que harà el mundo sin tus ojos?
para quando corazon
son las lagrimas? *Mat.* Donoso
retablo de penitentes *reparando en*
es el que miran mis ojos! *todos.*
ellos estan como ilusos,
sin hablarse unos à otros,
mas no es el que miro Lucas?
y el otro San Pedro Apostol?
Sale San Juan llorando.
yà son mis dudas mayores,
que aqui viene Juan lloroso.
S. Juan. O Pontifice Supremo
de la Iglesia! *S. Ped.* Yà conozco
con quanta causa es tu llanto.
S. Luc. Lo que ignorè cuydadoso
en las lagrimas de Juan *se aarodillan*
la causa ya reconozco. *à San Pedro.*
S. Ju. y S. Luc. Dadnos abesar la mano.
S. Ped. Mis brazos es centro propio
de vuestros meritos grandes. *los abr.*
Rey. No es Juan? *Abd.* Si, y està lloroso
Regent. Què avrà sucedido, ay Dios!
Emb. Y Pedro es, Señora, el otro.
Reyn. Què aguardais, que reverentes
no llegais à sus pies todos
humillados; vuestra mano
esperamos, Sacro Apostol.
Se arrodillan, y besan la mano todos
S. Ped. Alzad, Señora, del suelo,
y tambien alzad vosotros,
que yà de quien sois en Roma
noticias tuve de todos:
y asi vuestra Magestad,
conforme à su Real decoro,
se levante. *Reyn.* Vuestra mano
besar pretendo. *S. Ped.* No ignoro
que sois hija de la Iglesia,
y asi por esso no estorvo
la humillacion, que los Reyes
deben tener en un todo
à mi, y à mis subcessores
desde el uno al otro Polo:
y aora decid con que causa
os hallo aqui juntos todos.
Reyn. Con intencion de bolver
à mi Reyno, ayer gozoso
saliò de aqui el corazon,
y aqui buelve, sin que el modo
comprehender pueda, ignorando
lo que el siente, y yo zozobro.
Regent. La misma causa ignorada
me tray aqui cuidadoso.
Emb. Lo mismo à mi me sucede.
S. Ped. Pues entrad conmigo todos,
y vereis que no es pequeña
causa de tanto sollozo.
Reyn. Què podrà ser, Cielos Santos?
S. Ped. Venid.
Reyn. Nuestro passo pronto
se mueve à vuestro mandato.
S. Ped. Sean mis ojos arroyos,
que liquiden tanta pena *vans. tod. llo-*
en caso tan doloroso. *rando men. S. J.*
S. Juan. En el mar de mis congoxas
el dolor solo es Piloto.
Can. dent. Levanta el buelo Sagrado
Paloma, y Esposa mia,
à ser del Cielo alegria,
y de su Imperio elevado.
S. Juan. Pero yà, ay de mi! yo muero
su Divino, y Sacro Esposo
la llama con los Cantares
metricamente sonoros,
antes que se ausente, O Cielos!
voy à vèr su afable rostro. *Vase.*
Se abre el foro, y en una tarima algo alta se vè arrodillada Maria Santissima con sus Angeles

al rededor algunas pinturas de Apostoles, y Discipulos, y buelven à salir todos los que entraron con San Pedro por su orden, y San Juan, y San Pedro se pondràn à la cabecera de la Virgen, los demàs fuera, y dentro del foro mientras buelven à cantar.

Cant. Levanta el buelo Sagrado,
Paloma, y Esposa mia
à ser del Cielo alegrìa,
y de su imperio elevado.
Mar. Ss. Yà este fuego, q̃ me enciende,
que Alma, y cuerpo me compre-
en cuya llama amorosa (hende,
ardiendo estoy Mariposa,
sus efectos và causando,
mi corazon abrasando;
para que mi sèr mortal
extinga el curso vital,
y con planta presurosa,
siga à el Esposo la Esposa;
y assi, Apostoles Sagrados,
hijos mios muy amados
no lloreis, no, por mi ausencia,
y para hablar dad licencia
à esta vuestra humilde Sierva.
S. Ped. Què congoxa tan acerva!
S. Ju. Què dolor tan exquisito!
S. Luc. Què mal que es casi infinito?
Reyn. Què pena! *Reg.* Què ansia!
Emb. Què susto!
S. Ped. Obedientes, como es justo
os escuchamos, Señora,
y assi vuestra voz sonora
resuene en nuestros oìdos
para que sean cumplidos
vuestros preceptos Sagrados,
atendidos, y observados.
Mar. Ss. Amados, hijos queridos
en caridad siempre unidos, *se sienta*
no os cause, no, sentimiento
el mirar, que yà me ausento
à la triunfante Siòn,
pues siempre mi corazon
os amò tan tiernamente
con la caridad ardiente,
que comunicò à mi pecho
el Hijo mio, que estrecho,
es el lazo de amor fuerte,
que os professo, que la muerte
no lo podrà disolver
y desde oy aveis de vèr,
que si os servì con agrado,
y con materno cuidado
en esta vida mortal,
en la Patria Celestial,
como que soy vuestra Madre,
pedirè al Eterno Padre
por vosotros, sin cessar,
hasta que llegue à alcanzar
veros, mis hijos amados,
en el Cielo colocados;
y pues de Madre me precio,
y vuestro cariño aprecio,
corresponded sin desvios
à vuestra Madre, hijos mios.
Si me amais, como esse llanto
muestra, con tanto quebranto,
impriman los corazones
mis amorosas razones.
Lo primero que os suplico,
es, que aquel tesoro rico,
que derramò liberal
Redemptor Universal
en el tormento prolixo,
de la Cruz mi amado Hijo,
procureis comunicar,
à los hombres, y avisar
del inmenso bien, que tienen,
si à recibir se previenen
la Sagrada Ley de Gracia,
para que vuestra eficacia
vaya la Ley propagando,
la Iglesia fortificando,
y no se malogre en tantos
los meritos Sacrosantos
de la Sangre del Cordero

Dios;

Dios, y Hombre verdadero.
Lo ſegundo que os perſuado,
es, que os ameis con agrado
en el Vinculo amoroſo,
que os enſeñò cariñoſo
vueſtro Maeſtro, y mi Señor,
y que tengais mucho amor
à ſus palabras Divinas,
à ſus Sagradas Doctrinas,
à ſu Paſsion, à ſu Muerte,
y cada qual muro fuerte
la Ley Chriſtiana defienda;
porque el Mundo todo entienda,
què à Jesvs han de adorar;
y que èl ſolo pudo dàr
recompenſa à ſu pecado,
para que ſea enſalzado
el nombre Santo, y Divino,
de aquel Dios, que es Uno, y Trino.
Eſto es lo que humilde os pido,
y de no averos ſervido,
como quiſo el corazon;
à todos pido el perdon;
y Vos, Pontifice Santo,
Pedro Apoſtol, eſſe llanto
ſuſpended, y dad licencia,
para que Juan en mi auſencia
à unas mugeres muy pias
dè las dos Tunicas mias;
que me tienen obligoda
con caridad eſtremada,
y aunque ſon de lana, creo,
que ellas ſon quanto poſſeo.
Mas ay, Dulciſsimo Bien!
Hijo mio, llega, vèn,
y en el Oſculo ſuabe
mi vida mortal acabe.

S.Ped. Virgen Maria, Señora,
Madre nueſtra, dulce Aurora,
hablar no puedo, ay de mi!

Mar.Ss. Hijos mios, como aſsi
os moſtrais tan doloridos?
ceſſe el llanto, y aora unidos,
en ſilencio, orad conmigo.

S.Ped. En vano el dolor mitigo. *llor*

S.Ju. No ay alivio en tanta pena.

S.Luc. De amargura el Alma es llena.

Reyn. Mi congoxa ſe acrecienta. *llor.*

Abd. O quan mal el pecho alienta!

Reg. No ay conſuelo à mi penar.

Emb. Mi alivio ſolo es llorar.

Mientras cantan los Angeles lo que ſe ſigue, ba- xa Jesvs en un Trono de mucha Mageſtad, y gloria por la cabezera del lecho, y al lado derecho del Trono pintada, y tapada con nube una Virgen de la Aſſumpcion, como ſe pinta.

Cant. Levanta el buelo Sagrado,
Paloma, y Eſpoſa mia,
à ſer del Cielo alegria,
y de ſu imperio elevado.

Jesvs. O Madre mia amoroſa,
yà llegò la hora dichoſa
de que ſubais à mi Dieſtra
à ocupar la Silla vueſtra,
que en mi Reyno preparada
teneis, y pues reſervada
del original delito,
con mi Poder infinito
hicè, que entraſeis al Mundo,
por ſer mi Trono fecundo,
para que ſalgais la muerte
por ningun modo, ni ſuerte
tiene derecho à tocar
vueſtra vida, y ſi paſſar
por ella Madre, y Señora,
no quereis, ſubid aora
en Cuerpo, y Alma à mi Gloria.

Mar.Ss. Hijo mio la victoria
mayor, que puedo alcanzar,
es llegarme à ſimilar
en un todo à Vos, y aſsi
execute el golpe en mi
la guadaña, pues que Vos,
ſiendo verdadero Dios,
quiſiſteis en quanto Hombre
padecerla. *Jes.* Porque aſſombre

al Cielo tanta humildad
hagase tu voluntad.
Mar. Ss. En tus manos, Hijo mio,
el Espiriu confio.

Al decir estos versos reclina la cabeza sobre las almohadas con sossiego, y compostura la que hace à Maria Santissima, quedando muy igual la vestidura, que ha de cubrir los pies, y se abren las nubes, que ocultan el Retrato de la Virgen, que ha de estàr en el Trono de Jesvs, como yà se dixo, y cantando los Angeles sube la tramoya.

Cant. Levanta el buelo Sagrado,
Paloma, y Esposa mia,
à ser del Cielo alegria,
y de su Imperio elevado.
Reyn. Què suavidad, que fragancia!
Tod. Què Divina consonancia!
S. Juan. Yà cortando el vago viento
con inefable contento
sube à los Cielos Maria;
O Madre, y Señota mia,
S. Ped. Yà hijos mios se ausentò, *se levantan.*
la que de bienes llenò
al mundo todo, y assi
procurèmos desde aqui
vivir de forma, y de suerte,
que quando llegue la muerte
merezcamos su clemencia,
y de Dios la alta presencia.
Reyn. Ay de mi, yo estoy mortal.
Reg. Què dolor! *Emb.* Què grave mal!
S. Ped. Y aora mis passos siguiendo,
venid, donde dàr pretendo
disposicion conveniente
para un Sepulcro decente,
que sea Concha dichosa
de la perla mas preciosa,
que es de Maria el Sagrado,
Virginal Cuerpo. *Reyn.* Elevado,
y de precio sin segundo
el mejor, que verà el Mundo,
yo le labrarè. *Emb.* Señora,
vuestra Magestad no ignora
que essa dicha pertenece
à Mecina. *Regent.* Mas parece,
que à mi me debe tocar
dicha, que es tan singular,
pues oy en mi favor hallo
ser legitimo Vassallo
de la gran Reyna Maria.
S. Ped. Aunque es santa la porfia;
y estimo vuestra fineza,
por lo que amò la pobreza
nuestra Madre Celestial
en esta vida mortal,
es impropia la propuesta.
Tod. Nuestra voluntad dispuesta
resignada os obedece.
S. Ped. Mucho mi amor lo agradece;
y aora por mas reverencia,
y precisada decencia
es bien que estè reservado
el Templo de Dios Sagrado
del ubllicio popular,
que aqui se puede acercar
à la novedad: mas Cielos

Cierra el foro quedando los Angeles guardando el Cuerpo de la Virgen.

el Sol con nuevos desvelos
sus luces à media tarde
ha eclipsado, haciendo alarde
de su mucho sentimiento.
Emb. Què milagro! *Reg.* Què portento!
S. Ped. Seguidme todos.
Reyn. tus huellas *vanse.*
son mi norte. *Mat.* Las Estrellas
se dexan vèr macilentas. *Vase*
S. Luc. O corazon, como alientas
con tan estraño dolor?
S. Juan. Ay Lucas porque el Señor
para evitarnos la muerte
con su brazo siempre fuerte
nos està fortaleciendo
en lance, que es tan tremendo;
pues à no ser assi es cierto
todos huvieramos muerto. *vanse*

Se cubre el teatro con una cortina grande, dexando espacio para poder representar.

Sale Luzb. Què es esto, Cielos, què es esto?
què es esto, Dios infinito?
una Humana Criatura
tanto con Vos ha podido,
que trastornando los Orbes
en su muerte à todos miro
con sentimiento tan grande,
que el Sol su luz ha perdido,
la Luna sus resplandores,
las Estrellas su destino,
los Planetas su concierto,
y su claridad los Signos.
Què es esto buelvo ha decir,
y mas quando atento admiro,
que la tierra se conturba,
que ruge el mar con bramidos,
que el fuego en incendios arde,
que sopla el viento con silvos,
que lloran Aves, y Fieras,
y en sentimiento continuo
hasta las peñas, y troncos
parece se hallan sentidos:
mas ay de mi! què pregunto
si el Infierno estremecido,
nuevo revelion, parece
se està formando à bramidos.

Sale Santo Thomàs Apostol, con una Cruz en la mano grande del tamaño de un bordon de Camino.

S. Thom. Poderoso Dios inmenso,
de cuyo sabio dominio
penden el Cielo, la Tierra,
y el lobrego Seno impio:
desde que Jesvs mi dueño
vuestro verdadero Hijo,
por satisfacer mi culpa,
en cruento sacrificio
fuè victima inmaculada,
que vuestro enojo deshizo,
no vì que el Sol se eclipsase
con tan triste parasismo:
todo quanto vèn mis ojos,
me parecen vaticinios
de algun grave mal. *Luzb.* Yo llego
à pervertir sus sentidos:
Le habla como invisible.
Esto es, que Dios te castiga,
porque faltas al oficio,
que te encargò, en predicar
el Evangelio à sus hijos,
viniendo à Jerusalèn
sin precissado motivo.

S. Thom. Su Magestad mi intencion
sabe, y que yo no he venido
si no es por impulso oculto,
con que me ha dado el aviso.

Luzb. Buelvete, que està enojado,
no procures tu castigo.

S. Thom. En besando el piè à Maria
obedecerè rendido,
lo que su labio me mande.

Luzb. Rabio, lloro, siento, y gimo:
Hombres, si esto hicierais todos
corto fuera mi dominio,
pues el Infierno no puede
con todos sus artificios
vencer al que humilde busca
de Maria el Sacro auxilio. *vase.*

Sale San Juan, sin reparar en San Thomàs, lloroso.

S. Tho. Si voy à vèr à Maria
por què temo? mas què miro, *S. J.*
no es Juan (ay de mi!) y lloroso?
Con què causa (mal me animo)
Sagrado Apostol (què pena!)
dàs à los vientos suspiros?
acaso (dolor estraño!)
nuestra Madre (què martyrio!)
transitò al Cielo. (què ansia!)

S. Juan. Si, Thomàs.

S. Thom. Pues ojos mios, *Llo-*
en abundantes corrientes
llorad, llorad sin alivio:
ay Maria, dulce Madre,

ay Sagrario de Dios vivo!
Como sin verte mis ojos,
te ausentastes al Inpirio?
yà sè, Señora, ay de mi!
que del favor no soy digno;
mas quando vuestras piedades
no hallaron los mas indignos?
Ju. No llores Thomàs (ay Cielos!)
y repara que escondido
algun mysterio contiene
tu tardanza. *S. Thom.* No ay alivio
en el dolor, que padezco:
y assi, Juan, pues que tu has sido
el que al lado de Maria
de todo has sido testigo,
el Transito, y el Entierro,
que me refieras te pido,
que con esso podrà ser
se consuele el pecho mio.
Jaun. Si es que lo permite el llanto
l obedecerte admito,
 assi atiende. *S. Tho.* Yà te escucho
que mal el aliento animo!
. Aunq̃ el dolor parentesis hiciera,
l Angel con el asqua el labio mio
ificasse nuevo Zacarias,
a explicar milagros, y prodigios,
en el transito excelso de Maria
ò la Omnipotencia de Dios Trino,
nos presentes; otros anteriores,
con señales, yà con vaticinios,
n cielo, y tierra fueron deligniados
acteres de tristes parasismos)
cópendio el mas breve no pudiera
er de todos ellos en un siglo.
ssi Thomàs escucha, sin que culpes
tilo esta vez por lo sucinto,
 siendo la materia tan inmensa,
nfinito disculpa à lo finito.
abes, que Maria nuestra Madre
aludable igual dulce equilibrio,
errestres humores de su cuerpo
allaron igualmente tan unidos,
que en el discurso de su vida nunca
conociò enfermedad su pecho invicto,
y que su rostro, sin cuidado hermoso,
qual de treinta y tres años lo ha tenido;
aunque viviò su Alteza en este Mundo
años setenta, sì bien no cumplidos.
Tãpoco ignoras, q̃ de amor enferma,
en continuo volcàn de fuego activo
ardia Mariposa enamorada,
su espiritu inflamado de continuo;
de forma, que se hallaba aun mismo tiempo
sana, y enferma por diverso estilo;
si bien este volcàn su sèr humano
huviera muchas veces extinguido,
si Dios, continuamente milagroso,
no contuviesse el barro sensitivo,
porque no disolvisse à tanto incendio
el aliento vital en un suspiro.
Esta llama dichosa, que refiero,
aviendo Dios el curso suspendido,
que conservaba milagrosamente
de su Madre el aliento peregrino,
fuè la dolencia, de que para el rapto
se valiò codicioso el Sacro Olimpo.
Señalado yà el dia, el Cielo todo
descendiò con sus bellos Paraninfos
al Cenaculo, en donde todos juntos
bendecian al Dios Sacro, y Divino,
y tanta gloria vì, que yo presumo,
que no quedò en el Cielo, ni aun los quicios.
Espirò al fin, y su Alma colocada
en el Trono inmortal, donde abinicio
fuè deligniado su bosquejo intacto,
tomò assiento (si excelso) merecido
à los trece de Agosto en dia Viernes
à las tres de la tarde como su Hijo.
Al vèr la possession los Cortesanos,
que tuvieron deseada muchos siglos,
como aquel, que un gran bien tiene, y lo esconde
por no mirar lo ageno, ni perdido,

penetrando la esfera tachonada,
recelosos al parecer unidos,
del Cenaculo aprisa se ausentaron;
y discurriendo, que el mas breve estilo
seria en este caso conveniente,
por no correr, volaron al Impireo.
Quedò el Cuerpo Sagrado de Maria
cō mucho resplādor grave, y propicio,
guardandole mil Angeles dichosos,
muy igual de su Tunica el vestido;
se eclipsò el Sol, y el Funeral cantaron
melancolicas Aves con sus picos.
A la fama de tantas maravillas
vinieron al Cenaculo advertidos
muchos enfermos q̄ quedaron sanos,
y otros muchos incredulos Judios,
que à voces detestaron sus errores,
quedando à nuestra Fè yà cōvertidos;
entre los quales fuè Japhet el uno,
q̄ nos diò cuēta de otro grā prodigio,
que executò con èl la Virgen Madre,
por lo qual bautizado està, y contrito.
Este dia las Animas benditas
salieron todas del tormento esquivo,
y lo que es mas en esta misma hora
dos mugeres, y un hombre con delitos
de pena capital los tres murieron,
y las causas llegando al Juez Divino
por Maria, mandò, q̄ aquellas Almas
bolviessē à informar sus cuerpos frios;
y de sus culpas graves penitencia
hiciessen todos tres arrepentidos.
El Colegio Apostolico dispuso
diligente, de voto, y advertido
para el Cuerpo Sagrado de Maria,
un Sepulcro decente, y prevenidos
los unguentos preciosos, mādò Pedro
con aromas suabes fuesse ungido;
mas su Cuerpo la Reyna siempre pura
vistiò de resplandor tan excessivo,
que dos mugeres, q̄ acercarse fueron,
no pudieron llegar, ni aun al vestido,
y entre las dulces voces que cantaban
una de ellas llegò à nuestros oidos;
q̄ nos mandò, q̄ el Cuerpo Sacrosan
no descubriesse nadie inadvertido,
por lo qual en un Feretro espacio
Pedro, y yo, reverentes lo pusim
y juntos los Discipulos, y Fieles,
con luces en sus manos prevenidos
levantamos el Cuerpo en nuestr
ombros,
cantādo Psalmos, y entoāndo Imno
y en procession de la Ciudad al Va
de Josaphat, llorando todos fuimos
Jerusalèn fuè toda conmovida,
y en popular union; grandes, y chic
concurrieron al Valle gentes tanta
que pareciò ser yà dia del Juicio.
En esta procession huvo milagros
tan grandes, tan patentes, y exquisit
que parece, que agotan la mensura
negandose à sumarias del guarismo
y solo decir puedo, que este dia
no quedò cojo, manco, ni tullido
enfermo, endemoniado, q̄ alli estuv
que no quedasse sano de improviso;
y el milagro mayor de todos estos,
fuè, que muchos Gentiles, y Judio
à voces confessaron fervorosos
la verdadera Ley de Jesu-Christo,
tanto, que doloridos de sus culpas,
son muchos los que pidē el Bautismo
Llegamos donde estaba yà el Sepulcr
para su dicha abierto y prevenido
el qual intacto, nuevo, y reservado
se hallaba Virgē, puro, terso, y limpi
y en èl depositamos la grandeza
del tesoro mayor, precioso, y rico,
que viò de zona à zona el Mūndo tod
despues del hipostatico infinito.
Cubrimos con la losa el Cuerpo San
y los Celestes Sacros Paraninfos
à su Corte volaron muy contentos,
quedandose mil de ellos constituid
para ser Centinelas de su Reyna,

y Musicos cantassen Sacros Ribnos
los quales dulcemente allì se escuchan
con musica, que roba los sentidos,
y hasta vèr, en que para este portento
(aunque no todos) hemos asistido,
Apostoles, y Fieles al Sepulcro,
para dàr testimonio del prodigio,
que esperamos en vèr subir al Cielo
enCuerpo, y Alma, penetrandoSignos,
Maria, nuestra Madre Soberana,
con el Poder del Sacro Dios Divino.
Y assiThomàs no temas, y alSepulcro
vèn, y veràs aun mas de lo q̃ he dicho,
notaràs de los Angeles dulzuras,
de los hombres, sollozos, y suspiros,
de las Aves, arrullos, y clamores,
de los brutos, el llanto, y los rugidos-
allì veràs la flor mustia, y deshecha,
el arroyo suspenso, hierto, y firio,
sin esmeralda el Monte mas sublime,
y sin ojos el Arbol mas fornido,
y al fin veràs llorar aun mismo tiẽpo
Bruto, Flor, Tronco, Monte, Peña,
y Risco.
S.Thom. Ay, Juan, y què mal mi pecho
halla consuelo, ni alivio;
mi dolor es mas agudo,
que el de todos, quando miro;
que de vèr el Cuerpo Santo
mis ojos no fueron dignos;
y assi à Pedro, à buscar voy;
para pedirle rendido
dè licencia de que vea
el Cuerpo Santo, y bendito;
levantando del Sepulcro
la Losa. *S.Juan.* Pues eligido
tienes medio, que es tan facil;
bautizando convertidos,
del Cenaculo en la Casa
lo hallaràs. *S.Tho.* Mucho te estimo
la noticia, porque presto
encuentre mi pena alivio.
O purissima Maria,
Madre del Mesias Christo,
repara, Virgen Sagrada,
que yo tambien soy tu hijo. *Vase.*
S.Ju. No sè qual pena es mayor
entre su dolor, y el mio;
mas como aqui me detengo,
al Sepulcro voy, que digno
fuè de guardar de Maria
el Cuerpo Santo, y bendito.

Se levanta la Cortina, que cubre todo el Theatro, y se descubre en el medio del plan del suelo un Sepulcro de Piedra, y en las quatro esquinas quatro Angeles con Espadas desnudas en las manos; en la fachada del medio Christo, en un Trono muy adornado, y à la derecha la pintura de la Virgen, que sirviò para el transito, los lados, assi inmediatos, como los estremos, con entera mutacion, vestidos de resplandecientes Nubes, y en ellas muchos Bienaventurados Santos pintados, y se ha de procurar se dexen percibir singularmente: Adàn, Eva, San Joachin, Santa Ana, el Bautista, San Joseph, y Profetas de la Ley Escrita; cantan los Angeles, y se arrodilla San Juan.

Cant. Salid, Hijas de Siòn,
à vèr vuestra Reyna bella,
que la matutina Estrella
alaba su perfeccion,
porque es su arrebòl
Aurora brillante,
Luna sin menguante,
electa, qual Sol.
S.Ju. Què es lo que miran mis ojos!
O Eterno Dios infinito!
Jesvs. Alma purissima, y bella,
Retrato el mas fidedigno
de mi deidad Soberana,
desciende, y de aquel deliquio.
Al decir estos versos Jesvs, el Retrato del Alma de Maria Santissima, que

està à su Diestra en el mismo Trono, desciende en una media tigera, que baxa à caer à la cabecera del sepulcro, y sumiendose por debaxo del tablado, de forma, que parezca, que sin abrir el dicho sepulcro lo penetra, estarà sin ser vista del Pueblo la que hizo Maria Santissima, la que sentada en el assiento que tendrà el estremo de la referida tigera, saldrà elevada en ella à su tiempo.

en que tu Cuerpo Sagrado
fallecieron sus sentidos,
con mi poder buelve à darle
el aliento, que ha perdido,
que pues fuiste concebida
en gracia para mi hospicio,
y tomè carne en tu carne,
para borrar el delito
de Adàn, à lo qual tambien
has cooperado à lo mismo,
como yo al tercero dia
el resucitarte elijo;
y quiero, que el tiempo, y hora
tambien sean parecidos,
que si tu à mi te asemejas,
à ti tambien me asimilo.

Cant. Porque es su arrebol
Aurora brillante,
Luna sin menguante,
electa, qual Sol.

Sale en la forma dicha la que representa à Maria Santissima, y subirà con Magestad, y adorno, hasta sentarse en el Trono de Christo, vestida de una ropa talar de oro de variedad, y los quatro Angeles que estaban en el sepulcro, se entran en el foro de enmedio.

Mar. Ss. Supremo Dios increado,
favores tan excessivos,
por ser vuestra Madre solo,
pudieran ser merecidos.

Jesus. Asciende, Paloma mia,
à ser Reyna del Impireo:
Asciende, mi Madre amada,
à tu assiento merecido:
Asciende Esposa querida,
à gozar favores mios,
en los externos abrazos
de los inmortales siglos.

S. Ju. Què maravilla! què assombro!

Jesus. Cantad Sacros Paraninfos.

Mientras cantan lo que se sigue, ha de aver subido la tramoya de Christo, y Maria, cerrando el foro de enmedio, y deshecha la mutacion no quedan mas que el sepulcro, y San Juan.

Cant. Salid, Hijas de Sion,
à vèr vuestra Reyna bella,
que la matutina Estrella
alaba su perfeccio;
porque es su arrebòl
Aurora brillante,
Luna sin menguante,
electa, qual Sol.

Deshecha toda la mutacion, salen con San Pedro todos los que entraron en esta ultima parte, menos Luzbèl.

S. Ped. La musica Celestial,
que estos tres dias ha avido
en el Sepulcro Sagrado
no resuena en mis oìdos.

Reyn. Què fragante olor suabe
en el Valle difundido
se percibe. *S. Thom.* Allì està Juan

S. Ped. Absorto està, yà lo miro.

Sale Luz. El Poder de Dios me fuerza
à que venga yo à este sitio,
para que de sus milagros
sea à mi pesar testigo.

S. Tho. No sè q̃ me dice el Alma. *Ap.*

S. Ped. Thomàs, yà que compassivo
de tu dolor la licencia

te concedì, que has pedido,
lleguemos à levantar
la losa, y allì muy fino
conseguiràs tu deseo.
S.Thom. Mucho la fineza estimo.
Llegan, y alzan la losa del sepulcro, mirando todos à la parte interior.
S.Ju. Quien viò maravillas tantas, *ap.*
como mis ojos han visto?
S.Ped. Mas què es esto Cielos Santos,
el Cuerpo Santo, y bendito
de nuestra Madre amorosa,
no està aqui, y solo miro
la Tunica. *Todos.* Què milagro!
S.Ped. Què es esto, Juan, como ha sido
este portento, y milagro?
en cuerpo, y Alma ha subido *saca la*
al Cielo nuestra grã Reyna? *Tunica*
dinoslo presto. *S.Ju.* Tu has dicho
quanto yo declarar puedo,
S.Thom. Què assombro!
Todos. Raro prodigio!

Baxa cantando en una Nube un Angel.

Angel Cant. Recit. Què os admirais, Varones Galileos,
en Alma, y Cuerpo yà la Madre vuestra
de su Hijo à la Diestra
consigue singulares los trofèos:
y ella me embia, para que os afirme,
y esta verdad mi dulce voz confirme.

Area. Yà Reyna inmortal, y eterna
Maria en Cuerpo, y en alma,
en la Gloria sempiterna
con Cetro, Corona, y Palma:
Y asi procurad atentos
con vuestros finos alientos
resuene en todo el confin
Evangelico el Clarin
dexando la triste calma:
Se desaparece el Angel, y aviendo estado todos arrodillados al rededor de el Sepulcro, elevados, oyendo, y mirando al Angel se levantan, cerrando el Sepulcro.
S. Ped. Lo que yo decir pudiera,
del Angel lo aveis oìdo;
y asi, Apostoles, y Fieles,
bolved al santo exercicio
de Predicar en el Mundo
la Ley Sagrada de Christo,
y aora adorad reverentes
La adoran todos.
humildemente rendidos
la Tunica de Maria
nuestra Madre. *S. Thom.* Yà mitigo
mi dolor con dicha tanta.
Luzb. Fuego soy, etnas respiro.
Tod. Lo que tu voz nos ordena,
obedecerèmos finos.
Emb. Yo me bolverè à Mecina.
Reyn. Yo al Asia, si bien colijo,
que ha de ser mi muerte presto.
Regen. Yo à la Francia me encamino.
Mat. Yo me buelvo con mi amo.
Japh. Pues yo siempre arrepentido,
llorarè mis culpas graves.
Luzb. Y yo arrojado, y maldito
de todo el Poder de Dios,
baxo al tormento infinito,
que en el Infierno me aguarda
por los siglos de los siglos.
se unde por debaxo del tablado.
Tod. Y humillado aqui el ingenio
de su tosco, y rudo estilo
pide perdon, sujetando
este Sacro contenido
à la Catholica Iglesia,
como verdadero hijo.

FIN.

LAS Licencias ; Aprobaciones, y Tassa de esta Comedia, intitulad[a] *La Tutora de la Iglesia, y Doctora de la Ley*, su Autor Don Thomàs [de] Añorbe, y Corrègèl, Capellan de la Encarnacion Real de esta Corte, se ha[l]laràn en la Primera Parte.

FEE DE ERRATAS.

PAGINA diez columna primera linea treinta, obligoda, lee *obl[i]gada.*

He visto la Tercera Parte de la Tutora de la Iglesia, y Doctora de [la] Ley, su Autor Don Thomàs de Añorbe y Corregèl, Capellàn del Real Mo[]nasterio de la Encarnacion de esta Corte, y con esta errata, corresponde [a] su original. Madrid, y Agosto 6. de 1737.

Lic. Don Manuel Garcia Alesson;

Corrector General por su Magestad.

¶ Se hallaràn las tres Partes de est[a] Comedia en Casa de Juan Perez, en[] frente de las Gradas de San Felipe el Real, con el primer Tomo de las ocho Comedias del Autor.